

Presencia ECUMÉNICA

Espiritualidad liberadora
para otro mundo posible:

¿cuál espiritualidad,
para qué sociedad?

CONTENIDO

DOSSIER

- La espiritualidad como encuentro integral de vida 2
Aquiles Ernesto Martínez
- Ética, espiritualidad y construcción del socialismo en el siglo XXI 12
Guido J. Zuleta Ibarquén
- Espiritualidad y eco-gerencia: una visión prospectiva 24
Alberto Villaroel

ENTREVISTA

- Entrevista a Jon Sobrino 19

POESÍA

- La iglesia que amo 11
- Aprendiendo a orar 18
- Ay de los que dictan leyes injustas 23
- Presencia viva 30

NOTICIAS Y EVENTOS

- Nueva Rectora de la Universidad Bíblica Latinoamericana 31
- El Comité Central del CMI debate declaración sobre unidad 31
- El CMI celebra el 50 aniversario del Concilio Vaticano II 32
- La juventud nigeriana introduce la ecojusticia en los barrios urbanos 32
- La posibilidad de crear un Consejo de Iglesias 33
- Baile, ofrenda, fuego y oraciones a los dioses mayas 34
- Bloqueados los fondos destinados a la próxima Asamblea del CLAI 34

DOCUMENTOS

- Cerca de Dios... cerca de los pobres 35
- Saludos del secretario general del CMI, Rev. Dr. Olav Fykse Tveit 37
- Paz y Seguridad Humana en América Latina 39





RIF: J-00222714-1

Presencia EcuMénica es una revista que se publica tres veces por año, con el propósito de promover y facilitar la reflexión crítica y constructiva sobre la realidad a partir de un acercamiento, ecuménico y liberador.

Editor:
César Henriquez

Consejo de Redacción:
Jochen Streiter, Pastor Ponce,
José Ignacio Rey s.j.,
Gerardo Hands, Akos Puky,
Gustavo Hernández

Diseño y diagramación:
Dina López

Impresión:
Lito Art Publicidad, C.A.
RIF: J-30854732-8
Telf.: 0243-283.93.59
El Limón, Edo. Aragua

Depósito legal:
PP.85-0175. ISSN: 0798-0256

Dirección
La Pastora, C/ Norte 10,
San Vicente a Medina, Nro. 139,
Caracas - Venezuela

Apartado Postal
6314 (Carmelitas)
Caracas - 1010-A
Telf. 0212-8607895
Fax: 0212- 8611196

Página Web:
www.accionecumenica.org.ve

Costos de suscripción
(3 números al año)

Número suelto 45,00 Bs. (10 USD)
Suscripción anual 100,00 Bs. (23 USD)
Suscripción de apoyo 200,00 Bs. (45 USD)

Suscríbete, deposita e infórmanos:
Banco Caribe Cuenta Corriente
Nro: 01140180581800067614
A nombre de Acción EcuMénica

Ya no es posible pensar en Otro Mundo sin considerar el espíritu que mueve la búsqueda de esa nueva realidad o por el contrario el "espíritu" que adversa la construcción de la misma. Toda esa fuerza y motivación que subyace detrás de nuestras acciones, las orienta y además le da sentido y legitimidad es lo que hoy identificamos como espiritualidad, la cual no es exclusiva del ámbito religioso, sino que lo trasciende, a tal punto que no es extraño hacer referencia a "la espiritualidad económica", "espiritualidad cultural", "espiritualidad política", "espiritualidad ecológica", "espiritualidad revolucionaria", entre otras. La espiritualidad cristiana no es más que una entre otras más.

Pero, incluso dentro de la espiritualidad cristiana conviven una variedad de "espíritus" que expresan una diversidad de espiritualidades. Acá nos interesa subrayar la espiritualidad que se alimenta de los elementos liberadores que se encuentran en la experiencia tanto del pueblo de Israel como en la vida de Jesús de Nazaret, que a la final configuran el horizonte que da sentido a quienes se ubican dentro del panorama del movimiento cristiano. Es una espiritualidad que se califica como liberadora en oposición a otras expresiones que domesticación o sacralizan realidades de injusticia y depredación.

Los desafíos que la sociedad contemporánea plantea en temas tales como la explotación mercantilista de los recursos naturales que ponen en peligro la subsistencia de la humanidad; los sistemas económicos de exclusión social que se imponen y arrojan a millones de personas a vivir como subhumanos; la insensibilidad hacia el sufrimiento de millones de personas y la ausencia de la solidaridad concreta, exige urgentemente un repensar de la espiritualidad cristiana en términos de liberación y humanización. Para quienes la fuente de su espiritualidad está representada por aquel que dijo *"yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia"*, es claro que Otro Mundo es posible y otra espiritualidad también.

César Henriquez
Editor

PRESENTACIÓN

La espiritualidad como encuentro integral de vida:



apropiación hermenéutica del Salmo 15

Aquiles Ernesto Martínez*

* El Dr. Martínez es venezolano, presbitero ordenado de la Iglesia Metodista y profesor de Religión y Biblia en la Universidad Metodista Reinhardt, Estados Unidos. Coordina un centro que ayuda a los migrantes hispanos en Atlanta y colabora con grupos de base que están involucrados en la educación teológica a varios niveles en Estados Unidos y América Latina.

1. Introducción

La palabra "espiritualidad" hace referencia a uno de esos temas muy sonados entre los cristianos pero sobre el que poco se reflexiona, a menos sería y formalmente. Entre los evangélicos la palabra no comenzó a ser aceptada sino hasta hace un par de décadas, quizá por la naturaleza inconcreta del vocablo y su conexión con grupos ascéticos, la magia y el animismo. En su lugar, preferían un tipo de lenguaje diferente (por ejemplo, "santidad", "piedad", "vida en Cristo", etc.). Mas lo cierto es que las tradiciones cristianas y los seguidores de otras religiones del mundo si la *experimentan* de diversas maneras,¹ muchas veces sin entender su por qué y para qué y, aún más importante, sin cuestionar la legitimidad de la misma a fin de mejorarla. Es decir, para los religiosos la relación profunda con lo sagrado y quizá sus implicaciones para la vida cotidiana, es algo tan natural como respirar el aire puro o caminar.

El término "espiritualidad" (del Latín *spiritus*) se refiere a la condición y la disposición que una persona o grupo tiene con respecto a un conjunto de creencias, actitudes y acciones propias de una vida sintonizada con "lo sagrado", es decir, con el ser y la voluntad de Dios, especialmente en lo referente a su trascendencia y la realidad inmaterial de la que su esencia está compuesta; después de todo, Dios es "espíritu". Es esa relación inmanente de los mortales con ese ser superior por medio de la adoración, al igual que con las doctrinas que la hacen accesible al ser humano y dan sentido a la vida en el aquí y el ahora, particularmente en preparación para "la vida eterna" o "en el cielo". Partiendo de esta idea como trasfondo, "lo espiritual" es aquello opuesto a lo terrenal o físico, una especie de realidad interior y subjetiva, muchas veces hasta contrapuesta a la exterior y objetiva. Otros ven a la espiritualidad como "la práctica de la virtud", sea como concreción de esa realidad abstracta, como un esfuerzo humanista por darle sentido a la vida o aun como algo contrario a la idea de Dios.² La forma más extrema de la espiritualidad la vemos en el ascetismo contemplativo.

Para personas de fe cristiana, todas estas definiciones no son problemáticas en sí mismas o mutuamente excluyentes. Son elementos del ADN de la fe y epistemología cristiana, que necesitan articularse con mayor precisión sobre la base de sus respectivos justificativos.

En la práctica eclesial, sin embargo, la manera como estas definiciones se viven y la falta de integración entre los elementos que las conforman, dejan

mucho que desear. Un sin número de cristianos (que se definirían como "espirituales" o por alguna expresión parecida) tiende a separar o minimizar la relación mística con lo sagrado de la práctica de la virtud, por no mencionar lo político, lo económico, lo cultural, lo sexual, etc. Así, por ejemplo, se le da más importancia a la vivencia de la fe que aliena al creyente del mundo, como resultado de una visión intimista y abstracta de Dios, la cual es a su vez legitimada por una lectura concordista de la Biblia, las tradiciones eclesíásticas y la razón. Esto trae como consecuencia que el desarrollo de las virtudes morales en el tratamiento del prójimo se convierta en algo ajeno al imaginario divino o un tema periférico. De hecho, existe una especie de desdoblamiento intimista - principalmente en el culto de adoración y los llamados "avivamientos" - que lleva a muchas "almas" a trasladarse momentáneamente (en éxtasis o profunda concentración) a un ámbito intangible, inaudible, inodoro, insípido e invisible, donde presuntamente Dios está para ser alabado. Los ritos y los símbolos ayudan a crear un clima de evaporación entusiasta y colectiva en la que se busca y se "encuentra" a Dios, y en el que además hasta se purgan emociones acumuladas y reprimidas - experiencia muchas veces catalogada como "un toque del espíritu". Este dualismo es notorio en muchos grupos pentecostales y algunas corrientes carismáticas dentro de las iglesias evangélicas e históricas, tanto en la América Latina como en las comunidades hispanas en los E.U.A.

¿Más es esta "la verdadera" espiritualidad o un énfasis desmedido y contraproducente en uno de

El término "espiritualidad" (del Latín *spiritus*) se refiere a la condición y la disposición que una persona o grupo tiene con respecto a un conjunto de creencias, actitudes y acciones propias de una vida sintonizada con "lo sagrado", es decir, con el ser y la voluntad de Dios, especialmente en lo referente a su trascendencia y la realidad inmaterial de la que su esencia está compuesta; después de todo, Dios es "espíritu".

sus rostros? ¿Por qué la dicotomía entre "el otro mundo" y "este mundo"? A la final, ¿dónde realmente está Dios? ¿Cómo, dónde y cuándo podemos encontrarle? ¿Y cómo podemos saber que le hemos hallado? ¿En los ritos, en el templo, en un día especial durante la semana? ¿O es que acaso existen otras mediaciones más objetivas y prioritarias?

Como tantos otros textos en la Biblia, el Salmo 15 se opone a una concepción escapista de la fe en Dios, proponiendo poética y contextualmente un relacionamiento alternativo e integral en el que lo sagrado y lo profano confluyen casi a la perfección. Como expresión literaria enmarcada dentro la historia, los sentimientos, la teología, la sabiduría y la liturgia de un pueblo enfocado en Dios y la vida,³ se ha sugerido que este canto poético, de la tradición Yavista de salmos atribuidos a David (Sal 1-40), contiene un intercambio ritual de palabras entre el sacerdote y los peregrinos que caminan en dirección al templo de Jerusalén para adorar a Dios y tener comunión con Él.⁴ En este salmo igualmente se establecen algunas cualidades morales que los peregrinos deben reunir como requisito indispensable para que puedan entrar en la casa de Dios.⁵ La liturgia que el texto presupone y que presuntamente toma lugar en las puertas del templo, quizá como parte de otros ritos,⁶ muestra la relación estrecha que debe existir entre la vida religiosa y la vida moral.

Mas esta lectura del Salmo 15 no agota su reserva de sentido. Creemos que el mismo se opone rotundamente a aquel tipo de religiosidad que los profetas denunciaron hasta el cansancio y cuyo mensaje llegó a oídos sordos entre los israelitas ritualistas. Para el salmista, releído desde nuestra situación, la



espiritualidad es *un encuentro integral de vida*, en el que la línea divisoria entre lo divino y lo humano, para efectos prácticos, desaparecen. Según él, para llegar a ser "huéspedes de Dios" en su casa, contemplar su rostro y disfrutar de su compañía, los adoradores deben ser primeramente "hospitalarios" con los demás y comportarse como "buenos anfitriones" en su relacionamiento con ellos, particularmente en situaciones comprometedoras. Esto se traduce en no maltratarlos o aprovecharse de ellos y hasta defender su causa contra quienes les abusan. La espiritualidad es, entonces, sinónimo de *integridad*, entendida como una vida en la que no falta nada y en la que se cumplen con todas las responsabilidades de un proyecto de vida. Es vivir la fe de manera completa; es decir, conectada con Dios y con la realidad social de nuestros prójimos. Es encuentro con Dios que se concreta en el encuentro con la otra persona, particularmente con los más vulnerables de la sociedad.

2. Religiosidad y desencuentro

Por razones que no vienen al caso ahora detallar, en tiempos veterotestamentarios muchos israelitas creían que la adoración a Dios debía llevarse a cabo en un lugar designado para ello, fuera en un sitio especial al aire libre, en el tabernáculo o en el templo. El pacto con Dios en el monte Sinaí y sus respectivas renovaciones así lo hacen ver. Pero en la medida que pasaba el tiempo, se incurrió en un extremo y se perdió de vista la esencia de la adoración como servicio integral; es decir, a Dios y al pueblo marginado. La fe se institucionalizó y perdió su enfoque y rumbo. Los rituales terminaron sustituyendo al Dios de los rituales y sus demandas éticas. Dios, por medio de muchos de sus voceros en el AT, condenó abiertamente la religión ritual que el espiritualismo endosa.⁷ Ante una problemática parecida, el autor del Salmo 15 responde de una forma concisa, sistemática y persuasiva para contrarrestar y corregir esta distorsión. Cuando pensamos en nuestra propia realidad eclesial, las cosas no han cambiado mucho, y el mensaje de este poema sigue interpelando a sus transgresores y animando a quienes quieren conformarse a sus directrices.

Así pues, descansando en los principios de una teología liberadora y popular en el AT,⁸ el escritor del Salmo 15 busca mostrar las cualidades de aquella persona que es digna de estar en la presencia de Dios para adorar y tener comunión con él en el santuario. Para comunicar este punto a sus lectores, el salmista organiza sus argumentos siguiendo un orden sencillo y preciso: 1) la pregunta: ¿quién puede encontrarse con Dios? (v. 1); 2) la respuesta: quien vive una vida

Un estilo de vida completo y consecuente para con nuestros semejantes, -especialmente a favor de quienes son los más vulnerables- es lo que da el pase directo a ese encuentro sagrado con Dios en su morada terrenal (v. 2a). La palabra clave en este versículo es la palabra "integridad" - o traducciones afines del término hebreo. Obviamente esto no tiene que ver con "la perfección" como un estado total y absoluto; tal pretensión es un imposible.

coherente y solidaria con las necesidades del prójimo (v. 2-5b); y 3) la conclusión: una vida bendecida como consecuencia (v. 5c).

3. La interrogante: ¿quién puede encontrarse con Dios? (v. 1)

A manera de oración, el salmista comienza con un par de preguntas dirigidas a Dios, en las que se le plantea directamente quién realmente califica para estar con Él. Este tema no es nuevo. Buscar el rostro de Dios para disfrutar de su presencia es uno de los grandes ideales y bendiciones en el AT.⁹ Los destinatarios de estas preguntas, que bien podrían ser quienes cumplen con el perfil detallado en los vv. 2-5, también incluye a aquellos que se conforman con el Dios mediático de "los espacios físicos", que la mentalidad ritualista sacraliza.¹⁰

En estas preguntas, en formato de paralelismo sinónimo, no se condena la búsqueda de "un espacio físico" o aun "geográfico", en el que podamos y debamos encontrar Dios, por medio de la fe. Tampoco son formulaciones al aire, que parten del no saber cómo entrar al ámbito divino. Ambas recogen el sentir de un pensador preocupado que, sin dejar de creer en ese Dios trascendente, pretende encaminar a sus lectores y nosotros a la verdad, pero sin dejar a un lado el ritual que sus mismas palabras simbolizan.

En la primera interpelación, se le pregunta a Dios quién puede habitar en su "santuario" o "tienda", lo que no es más que una metáfora referente al templo de Jerusalén. La tienda trae a la memoria la época cuando Dios se hizo presente en medio del pueblo que peregrinaba en el desierto después de su liberación de la esclavitud en Egipto. La segunda interrogante se concentra en "el lugar especial" que Dios seleccionó como su morada en la tierra prometida: "el santo monte".¹¹ Pero tanto "la tienda" como "el santo monte" son símbolos que median la presencia divina en el pueblo escogido y que a la vez posibilitan el acercamiento humano a Dios, para tener comunión con él en un espacio y momento sagrados. En estas

interrogantes de apertura, el énfasis está en la intimidad y la convivencia; es decir, en el encuentro y la prolongación del mismo. Objetivar a Dios y la relación con Él de esta manera es algo necesario pero tiene riesgos. Si no somos cuidadosos, podemos caer en un extremo alienante.

4. La respuesta: quien vive una vida coherente y solidaria con las necesidades del prójimo (v. 2-5a)

Quien formula la pregunta, conoce la respuesta y esta no se hace esperar. Entiende que el tema de entrar al "espacio sagrado" para adorar a Dios y mantener una relación continua y sustancial con ese Dios, no está divorciado de la praxis diaria. Así pues, hablando como si fuera el mismo Dios, el salmista responde a su pregunta de apertura (v. 1) para corregir la mentalidad que divide la vida en dos mundos y los sella herméticamente.

Un estilo de vida completo y consecuente para con nuestros semejantes, -especialmente a favor de quienes son los más vulnerables- es lo que da el pase directo a ese encuentro sagrado con Dios en su morada terrenal (v. 2a). La palabra clave en este versículo es la palabra "integridad" - o traducciones afines del término hebreo.¹² Obviamente esto no tiene que ver con "la perfección" como un estado total y absoluto; tal pretensión es un imposible. Pero si con un peregrinaje y proyecto de vida que nos lleven a pensar en la vivencia total de nuestra moralidad y a añadirle virtudes a fin de completar lo que nos falta. Es algo así como la idea wesleyana de "ir en pos de la perfección." Literalmente, es un caminar por esta vida que sea intachable.¹³ Es el insaciable y saludable deseo de querer más y más de lo que es bueno y noble, tal y como lo atestigua el resto del AT.¹⁴ Sea como muestra de un carácter puro o fidelidad en el cumplimiento de reglas morales, es conducirse de forma impecable delante de Dios, uno mismo y los demás. Implica también cumplir al pie de la letra con todas las metas y responsabilidades, sobre todo aquellas que cultivan nuestro



carácter y tienen como foco el bienestar de las otras personas.

Para el salmista esta conducta completa y por completarse, que no excluye la relación con Dios sino que la hace real, incluye a otros valores y comportamientos un poco más específicos en el poema. Su autor desglosa un poco este asunto al proveernos de algunos ejemplos conductuales (v. 2b-5b).¹⁹ ¿Cómo, entonces, se vive una vida íntegra de servicio a las otras personas como muestra de un acercamiento a Dios que termina encontrándole?

4.1 Practicando la justicia (v. 2b). La integridad de la que el salmista nos habla comienza con *el hacer justicia*; es decir, con ponerla en práctica.²⁰ Pero para ponerla en práctica hay que entender lo que ella significa y cuál es su antítesis y sus mecanismos; es decir, la injusticia. Disertar escolástica y sofisticadamente sobre la justicia, como mero ejercicio académico, sin que este entendimiento nos lleve a la acción transformadora, es algo que se queda muy corto y, por omisión, fortalece una desequilibrada noción de espiritualidad como la simple adoración intimista. Para parafrasear el sentir de este versículo a la luz del AT, "hacer justicia" es entender y mostrar el amor a Dios y sus demandas por medio del servicio a los necesitados, la defensa de sus derechos y la restitución del bienestar de quienes han sido victimizados,

sea por individuos o el sistema.¹⁷ Las palabras de Miqueas 6:8 vienen como anillo al dedo para ilustrar este punto: "¡Ya se te ha declarado lo que es bueno! Ya se te ha dicho lo que de ti espera el SEÑOR: Practicar la justicia, amar la misericordia, y humillarte ante tu Dios". Dios es justicia y aboga a su favor.¹⁸

4.2 Viviendo la verdad (v. 2c-3). A la justicia le pisa los talones la verdad expresada en el habla sincera (v. 2c). Dios es verdad y modela la verdad; su palabra es verdad.¹⁹ De allí que no puede existir una espiritualidad verdadera cuando damos albergue a la opresión y la explotación, o cuando nuestro discurso parte de y tiene como meta las medias tintas y el engaño, sea en detrimento de otras personas o para el beneficio personal. Mucho menos debe dársele hospitalidad a las mentiras que las instituciones crean y fomentan por medio de sus ideologías. Se requiere, entonces, honestidad con nosotros mismos, como un primer paso, para que lo que es correcto aflore en lo que decimos y la manera cómo nos comunicamos. De la abundancia del corazón habla la boca, nos recuerda Jesús.

Albergar la verdad en el corazón y hablar de ella desde allí (v. 2c), significa también defender el derecho de otras personas y procurar su bienestar. Más concretamente consiste en no calumniar al vecino, no hacerle daño y, además, no aceptar que otras personas le reprochen o desacrediten, particularmente si son inocentes (v. 3)²⁰. Es decir, implica controlar nuestra lengua y exigir que los detractores hagan lo mismo. Es una invitación a no ser partícipe de la difamación, las fabricaciones fantasiosas de evidencia, los chismes o las acusaciones infundadas, e igualmente a adoptar una postura apologética. La persona digna de encontrarse con Dios, ni miente ni permite que otros mientan. Para ser consecuente con la teología de los salmos, rechaza los desencuentros.²¹ Un curso de acción alternativo y complementario a estas recomendaciones del salmista sería el de articular un discurso que afirme al vecino, siempre cimentado en la verdad y la justicia. Hay que hablar la verdad con amor y afirmar la dignidad humana. Las palabras de

La persona digna de encontrarse con Dios, ni miente ni permite que otros mientan. Para ser consecuente con la teología de los salmos, rechaza los desencuentros. Un curso de acción alternativo y complementario a estas recomendaciones del salmista sería el de articular un discurso que afirme al vecino, siempre cimentado en la verdad y la justicia. Hay que hablar la verdad con amor y afirmar la dignidad humana.



Buda vienen al caso: "No mientan sino sean leales. Hablen la verdad con discreción, sin temor y con un corazón amoroso."

4.3 Presenciando las acusaciones contra los malvados sin hacer nada para impedirlo (v. 4a). Si bien es cierto que las personas dignas de ver a Dios se oponen a quienes mientan injustamente contra el prójimo (v. 3), particularmente el desvalido, también es cierto que, curiosamente, quienes buscan a ese Dios no deben oponerse a quienes mientan o levantan cargos contra los malvados. Es permitir que las víctimas y sus aliados denuncien a sus victimarios, una postura un tanto discriminatoria y entendible sino justificable. A fin de cuentas, ¿quién quiere pronunciarse a favor de quienes discriminan, abusan y explotan, sobre todo a los inocentes, y además se oponen al mismo Dios y sus demandas? El justificativo detrás de este fuerte imperativo parece ser que Dios rechaza a los malvados y, por lo tanto, se espera que sus adoradores sigan su ejemplo.²² Y rechazarlos, entre otras cosas, significa no mostrar solidaridad a su favor. Otra vez, el reto por delante tiene dos frentes unidos por una misma dialéctica: quien busca a Dios para encontrarle debe vivir su espiritualidad en solidaridad con el prójimo y en diametral oposición a quienes les hacen daño. Pese a que no se nos da detalles sobre cómo lograr este cometido, la exhortación no es abstracta en lo absoluto.

4.4 Honrando a quienes creen en Dios y le respetan (v. 4b). Lógicamente, rechazar la condición de vida y acciones de los inicuos y pasar por alto los cargos que en su contra se levantan, implica también enaltecer a quienes "temen" a Jehová, es decir, a quienes por amor y gratitud a ese Dios, le sirven por fe y se someten a sus dictámenes. Entonces no es solamente asunto de buscar y hallar a Dios en la conducta moral propia, sino también en validar la fe que otros miembros de la comunidad depositan en Dios, la cual se exhibe en el reconocimiento de que Dios es soberano y justo, y que tiene poder para sancionar tanto el comportamiento apropiado como el inapropiado. Entendido de esta manera, el salmista añade un punto más a la teología que sobre este tema se desarrolla en el libro de los Salmos. Temer a Dios resulta en un sin número de bendiciones.²³

4.5 Cumpliendo con los votos hechos hasta las últimas consecuencias (v. 4c). Honrar a quienes honran a Dios es una acción hacia afuera. Pero es también necesario honrarse a uno mismo por medio del cumplimiento de los votos personales hechos ante Dios y los demás. Este es el sentir de la ley divina.²⁴ Una persona espiritual, definida de forma integral, cumple con su palabra al pie de la letra y asume las consecuencias de sus decisiones, por muy negativas o radicales que estas pudieran ser. Es coherente y consistente. No se retracta, cambia de opinión o se

queja. En su amor, está dispuesto a correr riesgos. Tiene razón el Dalai Lama cuando afirma que, de mano a la compasión y la tolerancia, "el altruismo trae felicidad y calma."

4.6. *Desechando la avaricia (v. 5a-b)*. La persona digna de encontrarse con Dios en su espacio sagrado, no ama el dinero como tampoco se deja controlar por él. Por eso jamás hace préstamos a los necesitados con ánimo de lucro (v. 5a). Para desilusión del sistema económico que propicia el enriquecimiento de pocos a costillas de los muchos, toda la Biblia respalda esta postura "anti-ganancia".²⁸ Quien quiere ver a Dios, como acto de gratuidad, simplemente da de lo que tiene a quien lo necesita para socorrerlo. Si no da libremente al necesitado o al pobre para asistirlo sin esperar nada a cambio – ya que la caridad es responsabilidad ética – por lo menos le presta dinero sin añadir otra carga financiera, cumpliendo así con los mandatos de la ley mosaica.²⁹ Por otra parte, quien vive la espiritualidad como encuentro de lo divino en lo humano, no se vende al mejor postor para hacerle daño a quien poco o nada tiene (v. 5b). Su consciencia no tiene precio, por lo que no acepta "compensación" o "regalos" en detrimento de otras personas (cf. Pr 6:35). Entiende verdaderamente que hacer justicia, de la que se habló en el v. 2, consiste en no explotar al pobre.²⁷ El rostro de Dios está velado de quienes practican la corrupción pues ésta siempre hunde a los pobres aún más.

5. La conclusión: una vida bendecida como recompensa (v. 5c)

Existen sanciones para quienes obedecen o desatan los mandatos humanos o divinos. En cuanto a la espiritualidad se refiere, la misma regla se aplica.²⁸ Quien lleva una vida íntegra de encuentro con el prójimo como expresión de su deseo de encontrar a Dios puede contar con una promesa, casi a manera de premio e incentivo. Tal persona será firme; su fe no caerá jamás. Es decir, en su vida no habrá "desgra-



Por otra parte, quien vive la espiritualidad como encuentro de lo divino en lo humano, no se vende al mejor postor para hacerle daño a quien poco o nada tiene (v. 5b). Su consciencia no tiene precio, por lo que no acepta "compensación" o "regalos" en detrimento de otras personas (cf. Pr 6:35). Entiende verdaderamente que hacer justicia, de la que se habló en el v. 2, consiste en no explotar al pobre. El rostro de Dios está velado de quienes practican la corrupción pues ésta siempre hunde a los pobres aún más.

cia" o "mala fortuna" (Sal 30:7)²⁹; lo que proponga en su corazón, Dios mediante, se logrará.³⁰ Por otro lado, según el Salmo 5:5, "el hombre malo", por muy religioso que sea, jamás será "huésped de Dios", pero sí de "la religión" hueca y sin propósito.

Sin lugar a dudas, nuestras acciones solidarias a favor de nuestros semejantes son el boleto de entrada al espacio sagrado y permanencia dentro del mismo. ¿Cómo, pues, diferenciar a la espiritualidad como "encuentro con lo divino" del "encuentro con lo humano", o peor aún, distanciarlas como si una cosa no tuviera que ver con la otra? Tal pretensión es un colosal absurdo.

6. Observaciones de cierre

¿Por qué muchas de nuestras comunidades de fe se empeñan en mantener viva una espiritualidad tan etérea y suspendida? ¿De dónde viene esta práctica y cuáles son los factores que la mantienen, fortalecen y propagan?

Responder a estas inquietudes es tan difícil como aceptar a ciegas o con resignación la problemática que tanto el Salmo 15 como nosotros denunciemos y queremos cambiar. Además de ser el legado acrítico de una cultura y teología dualistas, las cuales valoran

el alma y lo celestial por encima del cuerpo y lo terrenal, muchas veces avalado por pasajes de la misma Biblia y el *modus operandi* de las instituciones religiosas, esta "espiritualidad" desconectada de la realidad social, parece funcionar como una válvula de escape - a veces razonable - ante la impotencia de no poder hacer mucho ante el sufrimiento humano y las estructuras que la causan. Cuando no se puede hacer nada ante el pecado en sus multiformes expresiones, es más fácil acudir a ese Dios trascendente para guarecerse debajo de sus alas y solicitar que sea Él que tome cartas en el asunto. Es más fácil "salvar almas" para Cristo a fin de garantizarles la vida eterna y justificar la existencia de la iglesia en estos términos.

A la vez, en la vida diaria todo cambia a pasos agigantados, y la práctica de esta fe desbalanceada es lo único que permanece relativamente estable. Muchos creyentes necesitan del solaz de la seguridad que "el encuentro" a-histórico posibilita. En un mundo donde el sentido de pertenencia está en crisis y donde las posibilidades disponibles no llenan los vacíos del corazón, esta clase de acercamiento enfocado sólo en Dios provee de identidad a la gente que de otra manera no sería posible. Compartir en secreto los sueños y las frustraciones en la intimidad con Dios, mediado por los rituales, ayuda a combatir un poco los temores. Además, es en el contexto de la privacidad mística y retirada del resto del mundo donde quizá mucha gente puede ser y actuar como realmente es. Dios los acepta tal y como son; no existe el temor a ser juzgado o rechazado. Y cuando las necesidades psicológicas, espirituales y aun físicas son satisfechas por las respuestas de Dios a las oraciones y dentro de este tipo de ambiente, esta concepción de lo que es la relación con Dios es legitimada y, por tanto, difícil sino imposible de abandonar. Así pues, lo que nosotros llamamos "desencuentro" es, en realidad, lo contrario para ellos.

Sean cuales sean las razones, la ausencia de vínculo con respecto a la vida diaria o el divorcio entre la fe y la moralidad, son asuntos preocupantes, especialmente para quienes miramos a la vida de forma

integral y dónde la reconciliación y la armonía con el cosmos son la gran utopía.

Contrario a este síndrome, el Salmo 15 nos recuerda que la manera cómo vivimos nuestras vidas fuera del "santuario", y lo que allí pudiera suceder, tiene incidencia directa en nuestra relación con Dios. Las ideas de "lo religioso" y "lo profano" se diluyen en el día a día para traer a colación un mensaje contundente y por demás paradójico: ¡Quien se acerca al prójimo por medio del servicio, se acerca a Dios! Con su estilo de vida y enseñanzas, Jesús reforzó este mismo principio."

Ese acercarse, que es integral en el sentido de ser completo y algo por completarse, lógicamente, no es ni deber ser algo acabado. Es una utopía ético-existencial compenetrada con lo sagrado. Para el salmista significa poner la justicia por obra, vivir la verdad plenamente, ser testigo de las acusaciones contra los malvados sin oponerse a ello, honrar a quienes están comprometidos con Dios, cumplir con los votos o las promesas hasta el perjuicio propio y desear el amor al dinero. Sin embargo, esta lista no es final. El Salmo 24:3-6 añade la pureza y el rechazo de la idolatría. Así que, en nuestro esfuerzo por entender contextualmente lo que significa vivir una vida íntegra, necesitamos pensar en cuáles son los elementos morales que deben ser parte de nuestra cotidianidad, sobre todo en la sociedad global y neoliberal en la que vivimos. ¿Cómo vivir la fe en medio de estructuras socio-económicas, religiosas, políticas y culturales que han reciclado la opresión y la marginalización? ¿Qué hacer, como cristianos, ante el hambre, la corrupción, la guerra, la falta de educación, el desempleo, las migraciones forzadas, el deterioro ambiental, los abusos sexuales y físicos, la falta de acceso a servicios de salud, la discriminación y tantos otros desafíos? ¿Cómo acercarnos a nuestro prójimo para aliviar su dolor en el encuentro sanador y transformador, que nos permite hallar al mismo Dios? ¿Qué proyectos, estrategias y tácticas debemos articular para crear fisuras en las estructuras de injusticia de modo que éstas terminen colapsando algún día?

Sean cuales sean las razones, la ausencia de vínculo con respecto a la vida diaria o el divorcio entre la fe y la moralidad, son asuntos preocupantes, especialmente para quienes miramos a la vida de forma integral y dónde la reconciliación y la armonía con el cosmos son la gran utopía...
¡Quien se acerca al prójimo por medio del servicio, se acerca a Dios! Con su estilo de vida y enseñanzas, Jesús reforzó este mismo principio.

Definida como encuentro de Dios en el encuentro con los demás por medio de una vida intachable de servicio a tal sociedad, ¿qué tan integral es o debería ser nuestra espiritualidad integral? ¿Cuál sería su perfil?

Para el salmista, así como para muchos de nosotros siglos más tarde, la espiritualidad no es incorporada o teórica, a pesar del neo-ascetismo hermético que muchas modelan. Se da en el accionar motivado por nobles valores, el cual congruente, sustancial, se identifica con quien más sufre y busca su bien cueste lo que cueste. Sucede cuando nos encontramos

por medio del servicio. Sólo así podremos entrar a la presencia de Dios para contemplar su rostro, tener comunión con El y morar por largos días. Las palabras de Juan Wesley bien resumen este sentir: "No hagan mal, hagan el bien y permanezcan enamorados de Dios". Sólo así seremos "perfectos e íntegros", sin que nos falte nada (Stg 1:4b). Quién así vive la fe "...recibe bendiciones del SEÑOR; Dios su Salvador le hará justicia. Tal es la generación de los que a ti acuden, de los que buscan tu rostro, oh Dios de Jacob" (Sal 24:5-6).

NOTAS

- 1 Ver, por ejemplo, J. M. Houston, "Spirituality", *Evangelical Dictionary of Theology*, Walter A. Elwell, ed. (Grand Rapids: Baker, 1984), 1046-1051.
- 2 Entiendo que la palabra "espiritualidad", en un sentido más académico, puede referirse a aquella escuela de pensamiento o ideología que busca entender el significado y las implicaciones de la manera como los seres humanos se esfuerzan por relacionarse con lo sagrado para mantener y desarrollar su identidad en el mundo.
- 3 Para un estudio introductorio de libro de los Salmos como literatura, ver Valmor Da Silva, "Los Salmos como literatura", *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, 45 (2003:2) 9-22. Jacir De Freitas Faria, "El libro de los Salmos en su contexto literario", *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, 52 (2005:3) 9-23.
- 4 Algo así como un diálogo anti-fonal o alternado.
- 5 Mitchell Dahood *Psalms 1-50* (NY: Doubleday, 1966), 83; Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, "Salmos", *Comentario Bíblico Latinoamericano* (Estella: Verbo Divino, 2007), vol II, 643. Sin embargo, en base a lo que los vv. 2-5 dicen, los peregrinos no son exactamente la audiencia de este salmo sino quienes cumplen con los requisitos para morar con Dios (Robert Alter, *The Book of Psalms* [NY: Norton & Company, 2007], 43).
- 6 Este salmo podría tomarse también como un ejercicio retórico de licencia poética, que bien pudiera reflejar algo de la imaginación religiosa de su autor y que no necesariamente refleja exactamente la liturgia que se llevó a cabo en el templo.
- 7 Por ejemplo, Is 1:11; 58:6-7; Jr 6:20; Mal 1:6-10.
- 8 La situación socio-retórica descrita en este salmo tiene paralelos en otras tradiciones bíblicas (Is 33:14-16; Mi 6:6-8), especialmente en el Salmo 24:3-6 (cf. Sal 134).
- 9 Is 33:14; Mi 6:6.
- 10 La idea de que el salmista es quien peregrina y que busca llegar a ser huésped es muy limitada (contra Cortese y Pongutá, 643). Potencialmente creo que se aplica a todo miembro de la alianza.
- 11 Cortese y Pongutá, 643.
- 12 El concepto de "integridad" (que incluye a lo moral y espiritual) es una traducción de la palabra *tom*, la cual comunica la idea de lo que es completo o no le falta nada. A veces se le traduce como "intachable" o "sincero". La palabra apela a la rectitud delante Dios y los seres humanos.
- 13 Lit. "Quien anda íntegramente o intachablemente" (Gn 6:9; Sal 119:1; Am 5:10), de lo cual tanto el hacer justicia como el hablar la verdad son parte.
- 14 Ver, por ejemplo, Gn 20:6; Jos 24:14; Job 2:3; 27:5; 31:6; Sal 7:8; 101:2.
- 15 Debido a que este término comunica la idea más amplia de todas las expresadas en ese salmo, se podría decir que la idea de "integridad" es, semánticamente y por aposición, explicada en el resto del salmo.
- 16 Dt 1:16; 16:18; Sal 119:138; Is 41:2; 42:6.
- 17 Sal 85:10; 98:9; 103:6; 140:12; 146:4.
- 18 Is 11:5; 59:17; Sb 5:18.
- 19 Sal 31:5; 108:4; 119:51; Is 11:5.
- 20 La construcción hebrea de la última oración en el v. 3 se presta para una interpretación un tanto diferente. Según Alter, 44, la idea parece ser que esta persona "no soporta reproche por su vecino (cuando este se conduce mal)". Esto implicaría que, en su integridad, no aceptaría las consecuencias de la mala conducta aun de su vecino, clan o familia. El infractor debe asumir su propia culpa.
- 21 En cuanto a pasajes paralelos sobre el uso de la lengua, ver Salmo 39:2; 73:9.
- 22 Sal 101:7; 5:5; 24:3.
- 23 Dios guía a quienes le temen; ellos son felices y su descendencia heredará la tierra. Con ellos Dios comparte secretos y de ellos es la alianza. Tienen cordura. Confiar en Dios libera (Sal 25:12-15). Quienes confían en Dios se acercan para saber de cómo Dios ha actuado en la vida de los demás (Sal 66:16). El amor de Dios es eterno e inmenso para quienes le temen; el perdona (Sal 103:11-18). Dios les alimenta y se acuerda de su alianza con ellos (Sal 111:5).
- 24 Por ejemplo, Gn 21:23-24; 22:16; 24:7, 9; 26:3; Ex 13:5; 32:13; Dt 4:21; Jos 14:9; 1 S 19:8; 20:42; 2 S 21:17; 1 R 1:17; Is 19:18; 54:9; Jr 51:14.
- 25 Sobre este tema ver José Miranda, *Communism in the Bible* (Maryknoll: Orbis, 1985), 48-56.
- 26 Ex 22:25; Lv 25:35-37.
- 27 Dahood, 85, traduce esta última oración como "quien no acepta compensación (i.e. "intereses") del hambriento" (cf. "limpio de dientes" en Am 4:6). La preposición hebrea antes de la palabra "hambriento" puede traducirse como "de" o "contra". Pero cualquiera que sea la traducción correcta, el punto es el mismo: una persona con integridad no acepta dinero del pobre o de otra persona contra el pobre porque simplemente no quiere empeorar su condición.
- 28 Ver, por ejemplo, Sal 25:21; 41:12; 84:11; Pr 10:9; 11:3; 28:18.
- 29 Dahood, 85.
- 30 Curiosamente, el poeta no dice nada respecto a que la persona morará con Dios o no (Cortese y Pongutá, 644). La idea parece estar implícita.
- 31 Mt 5:48; 19:21; Flp 3:12; Col 1:28; Stg 1:4, 27.

La iglesia que amo

Pocas catedrales de canto y oro,
muchas capillas de barro y tabla.

Pocos ricos adiestrados a la indiferencia,
muchos pobres expertos en pasión compartida.

Pocos letrados calculadores y prudentes,
muchos sencillos que saben de fe y de esperanza.

Pocos doctores muy seguros de su doctrina,
muchos testigos que escuchan de verdad.

Poco poder de fariseos y sacerdotes de carrera,
mucho servicio humilde a los hermanos más pequeños.

Pocos proyectos de dólares y marcos,
muchas mingas de sudor y canto.

Pocas ceremonias en palacios y cuarteles,
muchas fiestas en aldeas y barrios marginales.

Pocas bendiciones de armas, bancos y gobiernos,
muchas marchas de paz, justicia y libertad.

Poco temor al Dios del castigo y de la muerte,
mucho respeto al Dios del amor y de la vida.

Poco culto de espaldas al pueblo
a Cristo rey eterno en las alturas;

Mucho amor y seguimiento a Jesús el de María,
compañero, Profeta, Hijo del Padre.

Poco, cada vez menos,
mucho, cada vez más.

Ronaldo Muñoz

Ética, espiritualidad y construcción del socialismo en el siglo XXI

Guido J. Zuleta Ibarquén.*



* Católico, profesor de Ética y Planificación del Desarrollo. Miembro Fundador de la Comunidad Ecuménica de la Fundación Latinoamericana por los Derechos Humanos y el Desarrollo Social FUNDALATIN y del Instituto de Desarrollo Humano y Economía Social IDHES. Caracas Venezuela.

Introducción

El seguimiento de Jesús en este cambio de época, como califican a este momento de transformación profunda y necesaria los obispos latinoamericanos en el conflictivo e inesperadamente esperanzador Documento de Aparecida 2007, impulsan a encontrar mediaciones apropiadas al contexto histórico actual.

La situación planteada a nivel mundial requiere superar los conflictos ocasionados por la irresponsable explotación de la gente y de la creación que se encuentran en los antivales fomentados por el capitalismo en su versión extrema neoliberal: crisis ecológica, crisis alimentaria, crisis energética, exclusión social, exacerbación bélica. Y anunciar líneas motrices para generar un modelo de sociedad que permita un reencuentro humano con las mejores tradiciones de las utopías históricas con base en las experiencias vividas de las mejores iniciativas en la perspectiva de una construcción socialista adecuada a los enormes retos planteados en este siglo XXI.

Desde América Latina y el Caribe, diversas iniciativas locales, con matices diferentes, con apoyo amplio de partidos, movimientos sociales, comunidades de diferentes motivaciones, tienden a asumir ese enorme reto.

Estos diferentes matices en la construcción histórica, en un continente que ha sido receptora de diferentes corrientes culturales provenientes de Europa y África, durante la Conquista y posteriormente de grandes corrientes migratorias provenientes de los conflictos mundiales de occidente, unida a sus tradiciones culturales ancestrales con una valoración especialmente sensible a la comunidad y al cuidado de la Madre Tierra, parecen ofrecer un crisol social histórico especialmente útil como para hacer un aporte constructivo no sólo a su población mestiza sino a la humanidad en su conjunto.

De allí que se puedan encontrar en estas corrientes de cambio en la construcción socialista visiones compartidas provenientes de los esfuerzos predominantemente de inspiración marxista como la cubana con tendencias humanistas e históricas integradoras como la bolivariana, con aportes de la tradición afrodescendiente y de visiones ecuménicas acogedoras como la impulsada con la espiritualidad alimentada por la teología de la liberación inspiradora de amplios movimientos populares. Y con testimonios vitales ampliamente respetado por las diversas comunidades de buena voluntad, en un marco de mucha sensibilidad humana.



Hacia una espiritualidad del socialismo del siglo XXI

En este sentido, la construcción del socialismo en el siglo XXI que emerge desde América Latina y el Caribe, lugar geográfico que cuenta con reservas importantísimas del mundo en biodiversidad, agua y energía, parece estar en condiciones de valorizar cada vez más y reforzar su contenido ético basada en su espiritualidad mestiza. Pues es un momento en el cual ya no resulta suficiente plantearse una forma de revolución en el sentido de las efectuadas hasta ahora. El cambio de época requiere una toma de conciencia planetaria mucho mayor.

En ese sentido de compartir el mundo, la Madre Tierra, con sentido de acogida, tolerancia, inclusión, cuidado, con los seres humanos y con la creación. Una construcción de un socialismo con capacidad de incluir y valorar la diversidad cultural rechazando toda forma de hegemónico aplastamiento de una cultura hacia otras. Con una democracia con sentido ético. Y con profundo respeto por las diferentes minorías en el marco de una dimensión de valoración por el diferente, por la o por el otro. Otra persona con cultura distinta pero con quien se puede compartir con respeto y no solo con tolerancia sino con verdadera acogida. Siempre tomando en cuenta un marco de referencia ética, de cuidado de la casa común, de los derechos humanos, de los derechos de la Madre Tierra.

La construcción socialista así planteada requiere tomar en cuenta generar condiciones educativas formativas para que en cada ser humano germine su propia conciencia ética. Una conciencia que va más allá del cumplimiento de necesarias normas morales o legales, sino que sea capaz de trascenderlas para asumir una responsabilidad humanamente consciente de sus deberes como parte de la espiritualidad impulsora del cambio necesario. Una corriente espiritual capaz de contribuir creativamente a la construcción social que va por lo tanto, más allá de la obediencia a un manual, o a una instrucción legal o partidista. Una espiritualidad concebida como un profundo cambio interior en la conciencia humana.¹ Como capacidad de Nacer de Nuevo, como invita el Evangelio, o generar un hombre y una mujer nueva, planteada históricamente en el socialismo, pero que ha resultado tan difícil de conseguir mediante estructuras culturalmente rígidas.

Probablemente, uno de los aspectos más relevantes a ser tratados a fondo en la construcción socialista en el Siglo XXI, se refiera al criterio de ética y seguridad democrática. En la experiencia histórica vivida, este aspecto crucial ha sido planteado por una parte, en forma opresora mediante doctrinas como la de



Los intentos actuales por ofrecer un criterio de seguridad que permita una construcción socialista con ética en el Siglo XXI, pasan por redefinir y generar un amplio movimiento internacional por revertir este criterio pragmático imperial. Lo cual requiere una respuesta creativa, firme, integradora de una nueva perspectiva de seguridad que evite caer en la tentación de, por defenderse de esa actitud belicosa, inhibir los derechos ciudadanos.

seguridad nacional de los años 70 y 80 impartidas en la Escuela de las Américas y que tanto sirvió para oprimir al continente en supuesta defensa del occidente cristiano, en función de la cual se valía violar masivamente los derechos humanos más elementales a fin de lograr el supuesto objetivo de seguridad. Cuestión que después del atentado a las torres gemelas en 2001 se redefine como *doctrina de guerra preventiva*. Con la sentencia tan destructora de cualquier convivencia humana como la expresada por el para entonces presidente George W. Bush para intentar justificar en nombre de Dios, la invasión a Irak: si no están con nosotros, están con los terroristas. Dios no es neutral.

Espiritualidad integradora

Los intentos actuales por ofrecer un criterio de seguridad que permita una construcción socialista con ética en el Siglo XXI, pasan por redefinir y generar un amplio movimiento internacional por revertir este criterio pragmático imperial. Lo cual requiere una respuesta creativa, firme, integradora de una nueva perspectiva de seguridad que evite caer en la tentación de, por defenderse de esa actitud belicosa, inhibir los derechos ciudadanos. De allí que resulte útil evaluar la experiencia de criterios éticos implícitos en el concepto de seguridad de la nación de la Constitución venezolana de 1999 como "corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad civil, para dar cumplimiento a los principios de independencia,

democracia, igualdad, paz, libertad, justicia, solidaridad, promoción y conservación ambiental y afirmación de los derechos humanos, así como en la satisfacción progresiva de las necesidades individuales y colectivas de los venezolanos y venezolanas, sobre las bases de un desarrollo sustentable...".

Un socialismo que se base éticamente como afirma la doctora boliviana Gabriela Justiniano, integrante de la Asamblea Permanente de Derechos Humanos de Bolivia, en construir "no por odio a quien tiene sino por amor a quien no tiene".

Una ética basada en fuentes espirituales necesarias a retomar en esta hora, como la de Francisco de Asís, el santo de la edad media quien asumió, frente a la pompa de la poderosa cristiandad medioeval, una actitud de vivencia espiritual basada en el seguimiento de Jesús con espíritu de humildad y de servicio y una espiritualidad de dimensión cósmica y de aprecio a los semejantes y a la creación frente a las tentaciones del poder religioso e imperial.

La experiencia de América Latina

Probablemente, más allá de los aciertos y errores en la gestión del Presidente Chávez, una contribución especialmente relevante en la vía necesaria en esta hora, es la de asumir socialmente, por una parte, la sensibilidad frente a los excluidos no sólo de su pueblo venezolano sino de los excluidos de todos los pueblos del mundo. Así como también, por otra parte, explicitar su vivencia espiritual cristiana amplia, que lo hace ser apreciado por tantas comunidades populares de buena voluntad en diversos países. Su formación militar resultó, al principio de su irrupción como referencia política, de poco atractivo para las comunidades de defensa de los derechos humanos de inspiración cristiana liberadora de América Latina. Precisamente porque muchas de esas organizaciones se gestaron precisamente para defender a los derechos de los pobres frente a la acción de regímenes militares basados en la doctrina de seguridad militar de los años 1970 y 1980 antes mencionada.²



Cabe destacar aquí que durante esas décadas una de las acciones comunes generadas en América Latina y el Caribe en el sentido del seguimiento de Jesús Liberador, resultó la acción en defensa de los Derechos Humanos, vistos "desde la comprensión más vital de los derechos del pobre". De allí el esfuerzo sistemático de organizaciones de defensa de los derechos humanos surgidas en América Latina, como, para citar algunas, en Chile y Argentina el Servicio de Paz y Justicia con Adolfo Pérez Esquivel y el apoyo del P. José Aldunate, en Bolivia con la Asamblea Permanente de Derechos Humanos con el P. Julio Tumiri. Con el Socorro Jurídico del Arzobispado, de Monseñor Romero, con FUNDALATIN gestada en Venezuela, con el concurso del P. Juan Vives Suriá y cristianos en la línea de la Teología de la Liberación de diversas partes de América Latina y El Caribe que

Una ética basada en fuentes espirituales necesarias a retomar en esta hora, como la de Francisco de Asís, el santo de la edad media quien asumió, frente a la pompa de la poderosa cristiandad medioeval, una actitud de vivencia espiritual basada en el seguimiento de Jesús con espíritu de humildad y de servicio y una espiritualidad de dimensión cósmica y de aprecio a los semejantes y a la creación frente a las tentaciones del poder religioso e imperial.



precisamente se encontraron en Venezuela emigrando de las situaciones de opresión de los países con dictadura militar de esos años. Un esfuerzo signado por una espiritualidad liberadora basada en el seguimiento del mensaje del evangelio que ha generado numerosos testigos y mártires de diferentes iglesias cristianas comprometidas con la dignidad de sus pueblos, muchos de ellas o ellos anónimos o poco conocidos como Marianela García Villas, presidenta de la Comisión de Derechos Humanos de El Salvador, quien promovía su red de contactos y diversos encuentros con organismos de Derechos Humanos similares en la región con el fin de unificar criterios, compartir experiencias y diseñar mecanismos operativos de cobertura jurídica reconocibles por los organismos internacionales. Un día, habiendo entrado clandestinamente es reconocida y asesinada.

E inclusive esta actitud de defensa de los derechos humanos como derechos de los pobres impacta también la conciencia de los hermanos del Norte América. Con esfuerzos conjuntos hechos en 1985 de intercambio entre organizaciones cristianas de defensa de los derechos humanos en América Latina con las de Estados Unidos y Canadá tanto del campo católico como de otras iglesias cristianas quienes tienen como referencia al mártir pastor y premio nobel de la Paz Martin Luther King. Y también el surgimiento de organizaciones cristianas ecuménicas como la del Observatorio de la Escuela de las Américas SOAW. (School of the Americas Watch) promovido por los misioneros Maryknoll, entre ellos el P. Roy Bourgeois, el P. Leo Shea y la misionera laica Lisa Sullivan. Organización que desde hace más de 20 años convoca a manifestaciones de comunidades de diferentes

lugares de Estados Unidos para el cierre de esa escuela militar y en contra de la proliferación de bases militares en el mundo. Un signo esperanzador de trabajo sistemático impulsado por la espiritualidad de las comunidades del norte en función de una cultura de la paz, en el seguimiento del mensaje de Jesús Liberador.

La visión de la seguridad, actualizada del pensamiento del Libertador Simón Bolívar, no es compatible con esa visión de seguridad opresiva en la cual no importa violar los derechos humanos con tal de mantener el poder frente al enemigo sea del mundo bipolar o unipolar. De allí que, con la visión de la expresión del Libertador Simón Bolívar: "*maldito el soldado que dispare contra su propio pueblo*", la nueva constitución venezolana de 1999, aprobada masivamente por el pueblo venezolano, luego de la primera elección del presidente Chávez, se orientara a defender los derechos humanos. Y en su gestión se intenta ofrecer acciones prácticas a tal efecto. De allí el sentido de misiones sociales impulsadas con el apoyo civil y militar: en salud, educación, alimentación, identidad, vivienda,... para cumplir derechos humanos vitales que el sistema neoliberal nunca prioriza. Misiones con un significado orientado tanto en el sentido misionero planteado en la tradición cristiana, como en el sentido de cumplir objetivos con eficacia, como el planteado por la tradición militar.

Como señala el considerado padre de la Teología de la Liberación Gustavo Gutiérrez, todo este amplio momento que vive en estos años la Iglesia en América Latina y el Caribe, resulta un momento especial para sus comunidades. Un momento en el cual Dios toca a la puerta. Y se está en ocasión de abrirle para hacer un aporte espiritual crucial para la humanidad en peligro, en el sentido de la orientación hacia un cambio de rumbo global. O mantener la puerta cerrada sin dejar entrar el Espíritu liberador del Resucitado.

Conclusión

Hay signos reales de esperanza en el sentido de que la población latinoamericana y sus comunidades, iglesias populares, movimientos sociales y gobiernos responsables, incrementan ese grado de conciencia en su acción cotidiana.

Y con la espiritualidad liberadora mestiza que brota en este Continente de la Esperanza, empieza a hacer su aporte concreto.

De allí que en muchas comunidades constructoras de la paz del Jesús Liberador, se invite a orar y a actuar cotidianamente hacia Otro Mundo Posible,



generando Otra Iglesia Posible. Una Iglesia con sentido ecuménico y apertura interreligiosa a todas las fuentes espirituales auténticas, no manipuladas, en este Cambio de Época. Una Iglesia de la Liberación, que en el sentido planteado por Leonardo Boff, opte por el pobre, contra la pobreza, en favor de la vida, los medios de vida y la libertad.

Impulsando oraciones comunes con conciencia planetaria, como la que podría ser una *Oración Universal por la Paz* que el autor de estas líneas propone para intentar vivir, como señala el obispo Pedro Casaldáliga, "con humildad y con pasión, una esperanza coherente, creativa, subversivamente transformadora":

Nuestra humanidad puede hoy más que nunca, producir, curar, comunicar. Sin embargo, también más que nunca se destruye, hiere y manipula.

Fundamentalismos de una y otra vertiente, creyente o atea, destruyen la vida de los otros y generan una respuesta fundamentalista que incrementa la espiral de violencia.

La obra de Tu Creación, la Tierra, el aire, el agua, está afectada por el afán de dominio, de superexplotación, en función de poderes opresivos.

Dios Padre, Hijo, Espíritu. Dios Comunidad, Dador de Vida, que has sembrado en cada cultura humana una semilla de Tu Palabra.

Ayúdanos a que cada persona de buena voluntad logre beber en su propio pozo espiritual, para confluir entre todos a lograr detener la espiral de violencia.

Ayúdanos a lograr superar fanatismos y sectarismos para confluir en el banquete de la vida.

Sigue inspirando a la gente de buena voluntad a liberarse amorosa y firmemente contra quienes quieren imponer su voluntad de dominio y opresión.

Sigue animando a las comunidades humanas a lograr con ternura y con vigor que llegue tu Reinado, de vida, de justicia, de amor y libertad.

A que se haga Tu voluntad, expresada en el camino de Jesús, a quien el Espíritu del Señor envió a traer la Buena Nueva a los pobres, a anunciar a los cautivos su libertad y a los ciegos que pronto van a ver.

A despedir libres a los oprimidos y a proclamar el año de gracia del Señor.

Sigue ayudando en especial a los cristianos de los países ricos a rebelarse contra la tentación de seguir usando el nombre de Dios para legitimar estructuras de pecado. Como arma de dominación tecnológicamente difundida.

Ayúdalos a beber en la espiritualidad de servicio a sus hermanos de otras partes y de otras culturas para tener entre todos vida en abundancia compartida.

Inspiranos a todos a lograr Otro Mundo Posible, alejarnos de una globalización opresora y excluyente para lograr una Mundialización Solidaria.
Amén.

NOTAS

- 1 Boff Leonardo. *Espiritualidad. Un camino de transformación*. Ed Sal Terrae España 2002.
- 2 Aldunate José (Coordinador). *Leonardo Boff, Joaquín Undurraga, Adolfo Pérez Esquivel, Marcia Miranda, Guido Zuleta, Carlos Ossio. Derechos Humanos Derechos de los Pobres*. Ediciones REHUE Ltda. Versión en Portugués Editorial Vozes. Petropolis. 1991

Aprendiendo a orar

Padre nuestro que estás en la sangre.
Ayúdanos a salvarte del silencio,
haznos chispa o relámpago, corona
para la pobreza, pico de cuervo
y rosa despilfarrada en los jardines.

Santificado sea el nombre del prójimo,
el dolor de sus párpados, el filo inacabable
del labio, el arco maravilloso de la nuca
sosteniendo todos sus pensamientos.

Permitenos compartir
la espiga del hambre,
el Porvenir del alba y la sonrisa.
No nos niegues la tentación.

Empújanos al encuentro del dolor
engendrado en el pánico de saberte solo,
mas libranos de nuestra voluntad
y déjanos en el instante largo de la duda.

Olvidanos en tu reino.
No recompenses nuestras obras,
así como nosotros te perdonamos
la soledad perpetua de tu llanto.

Sálvanos de la vida perdurable
y del pan nuestro de cada día,
juzga nuestras deudas y haz que podamos
pagarlas en el doble.

Padre nuestro que estás en la sangre,
permítenos arder en la chispa y desaparecer
en el fuego, ahora y en la hora de nuestra vida.
Amén.

ALFONSO CHASE
(Costa Rica, 1945)

Lo absoluto es Dios, y los pobres son coabsoluto

Jon Sobrino es profesor en la Universidad Centroamericana - UCA - San Salvador. Doctor en Teología por la Hochschule Sankt Georgen, Frankfurt (Alemania) y director de la Revista Latinoamericana de Teología.



Para usted, ¿cuál es el significado de celebrar 50 años de la inauguración del Concilio Vaticano II y los 40 años de la publicación del libro de Gustavo Gutiérrez Teología de la liberación?

En aquellos años, de 1966 a 1974, estuve en Frankfurt estudiando teología. Del concilio tuve noticias, pero parciales. De Medellín y del libro de Gustavo Gutiérrez solo llegué a interesarme en 1974 a mi llegada a El Salvador. Con esto quiero decir que, a diferencia de muchos de mi generación, yo fui un ignorante de lo que estaba ocurriendo, y obviamente no fui ningún apasionado. Después, todo cambió. Más que acontecimientos, pienso que fue la realidad salvadoreña de pobres, y los compañeros que se entregaban a ellos, lo que me llevó a valorar los acontecimientos que habían tenido lugar, y a leer los textos de obispos y de teólogos que los acompañaban. Esta aclaración quizás ayude a comprender mis respuestas.

Preguntan cuál es el significado de celebrar, y pienso que si se toma en serio la pregunta cada uno tendrá una respuesta propia. De los acontecimientos mencionados yo sigo celebrando que fueron rupturas hondas y humanizadoras en la historia de la Iglesia. Nos han hecho respirar. Pensando en el concilio, "lo imposible se hizo posible". Pensando en Medellín, Gustavo Gutiérrez y, después, en Monseñor Romero, la Iglesia de Jesús se decidió a volver al pobre y a Jesús. Y dio ultimidad a la justicia y a la esperanza de que fuese posible "que el injusto no triunfe sobre el pobre, ni el verdugo sobre la víctima". En esa tarea asomaba con claridad el Dios de Jesús. Y si me centro más en Medellín que en el concilio, es porque lo conozco mejor.

Eso produjo alegría, y esperanza de que, como hoy se dice, no sé si con demasiada facilidad, otra iglesia, otra fe, otro cristianismo "es posible". Y se veía posible porque "era real". Hoy celebramos el despertar "del sueño de siglos de cruel inhumanidad", como nos pedía Montesinos en 1511, la decisión a trabajar por los pobres y su liberación, y a echar la suerte con ellos. Celebramos la difícil

conversión y lo nuevo que fue apareciendo: liturgias, catequesis, música popular, poesías. Celebramos una nueva teología, la de Gustavo. Celebramos un compromiso desconocido y una lucha contra los ídolos.

Y celebramos sobre todo el amor, la entrega de la vida de centenares y miles de fieles cristianos. De obispos y sacerdotes. En vida y en muerte se parecieron a Jesús. Los hechos son evidentes. Don Pedro Casaldáliga escribió "San Romero de América, pastor y mártir nuestro", aunque varias curias romanas no saben qué hacer con esos mártires, tantos y tan numerosos de ellos. Las normativas a las que deben ser fieles en los procesos de canonización no parecen estar pensadas para aceptar lo evidente.

Hoy en el continente han cambiado muchas cosas, pero persiste la pobreza, las estructuras de injusticia y de opresión, y aumenta la crueldad de las migraciones. Más han cambiado las cosas en la Iglesia. De Puebla en adelante la Iglesia se ha deslizado por una pendiente sin que Aparecida lo haya impedido. Hay cosas buenas y novedosamente buenas, pero ya no es lo de antes. Había honradez institucional con lo real, denuncia vigorosa y analizada contra el horror de los pobres, utopía por la que trabajar y luchar, cartas pastorales que recordaban a Bartolomé de las Casas y a la ciencia de Francisco Vitoria, homilias proféticas de sacerdotes, teologías audaces... Hicieron presente a un Dios más latinoamericano, por pobre, esperanzador, liberador y crucificado. Y devolvieron al continente y a sus Iglesias a un Jesús que estuvo secuestrado durante siglos.

¿Qué significa, entonces, celebrar años después, el concilio, el libro de Gustavo Gutiérrez, Medellín, el martirio de Monseñor Romero?

Lo ocurrido fue muy bueno y muy humanizador. Hoy, ya no abunda. Y por eso, no solo hay que mirar lo nuevo, sino que hay que echar la vista atrás, aunque las palabras no suenen políticamente correctas. Ciertamente hay que proseguir lo

novedoso en el pensar teológico: la mujer, los indígenas, las religiones, la hermana tierra, la utopía de otros mundos, iglesias, democracias, "posibles".

Pero hay que tener cuidado en no caer en la amenaza de Jeremías: "Me abandonaron a mí, fuente de agua viva, y se cavaron pozos agrietados que no conservan el agua" (2, 13). Lo que antes hemos mencionado son fuentes de aguas vivas hasta el día de hoy. Y más lo serán si nos volvemos a ellas activa y creativamente. Es cierto, "el Espíritu nos mueve hacia lo nuevo". Pero tal como estamos, menos hay que olvidar que "el Espíritu nos remite a Jesús de Nazaret", eterna fuente de agua viva.

¿Qué significa hacer teología y pensarla desde la realidad de América Latina y el Caribe?

La teología no es lo primero. Lo primero es la realidad. Y en el caso de la teología, la realidad absoluta. Con su agudeza habitual, don Pedro Casaldáliga, al referirse a lo absoluto, dice que "todo es relativo menos Dios y el hambre". Lo absoluto es Dios y lo co-absoluto son los pobres. Hacer teología es entonces ayudar, desde el pensar, a que Dios sea más real en la historia y a que los pobres -el hambre- dejen de serlo.

Para que el pensar pueda ayudar a esa tarea, recordemos lo que Ellacuría entendía por inteligir la realidad. Lo explicaba en tres pasos.

El primero es "hacerse cargo de la realidad", en palabras sencillas captar cómo son y cómo están las cosas. En 2006, mirando al mundo universo, escribía Casaldáliga: "Hoy hay más riqueza en la Tierra, pero hay más injusticia. 2.500 millones de personas sobreviven en la Tierra con menos de 2 euros al día y 25.000 personas mueren directamente de hambre, según la FAO. La desertificación amenaza la vida de 1.200 millones de personas en un centenar de países. A los emigrantes les es negada la fraternidad, el suelo bajo los pies. Estados Unidos construye un muro de 1.500 kilómetros contra América Latina. Y Europa, al sur de España, levanta una valla contra África. Todo lo cual, además de inicuo, es programado". El presente no lo desmiente.

El segundo paso es "encargarse de la realidad". Su finalidad no consiste simplemente en hacer crecer conocimientos por buenos y necesarios que sean, sino en hacer crecer la realidad. Y en una dirección determinada: la de la salvación, la compasión, la misericordia, el amor. La teología es *intellectus amoris*.

El tercer paso es "cargar con la realidad", y con una realidad que es pesada. Bajo ella viven los anawim de la Escritura, los encorvados. La carga puede llevar hasta que le priven a uno de la vida. Teólogos y teólogas han sufrido persecución y algunos han acabado mártires. Puede ocurrir cuando el hacer teología está transido de actitud ética.

Solemos añadir un cuarto paso: "dejarse cargar por la realidad". El trabajar y sufrir así puede ser también gracia para quien hace teología. Entonces el teólogo se sabe parte del pueblo pobre, no externo a él. Se sabe llevado por él y recibe el agradecimiento de los pobres. Hacer teología es, entonces, "una pesada carga ligera", como decía Rahner que es el Evangelio.

¿Cuál es el rostro de Dios que emerge de la realidad latinoamericana? Y ¿cómo la iglesia ha asumido ese rostro?

Creo que en la actualidad hay muchos rostros de Dios en América Latina. Unos emergieron en el pasado, y allí se han quedado. Siguen manteniendo con vida y dignidad a mucha gente -aunque con la limitación de no animar al compromiso. Otros coexisten con superstición deshumanizante.

Hoy proliferan nuevas iglesias y movimientos de todo tipo, en su mayoría carismáticos y pentecostales, con sus nuevos rostros de Dios. Personalmente, comprendo y muchas veces aprecio la bondad de la gente que los venera, pues en parte se debe a largas épocas de desamparo eclesial. Pero no me es siempre fácil ponerlos junto al Jesús de Nazaret del evangelio.

Entre intelectuales y antiguos revolucionarios existen agnósticos y algunos ateos. Son minorías, pero van en aumento.

Creo que en pocos lugares ha surgido el rostro de un Dios crucificado, del que habla Moltmann, pero no creo que en países como El Salvador y Guatemala sea posible a la larga aceptar a un Dios al que no le afecta el sufrimiento. Que el mismo Dios sufra en sus hijos e hijas crucificadas.

En medio de estos rostros, creo que la novedad mayor es la doble formulación que hizo Puebla en 1979.

Positivamente, Dios es esencialmente "un Dios liberador". Defiende y ama a los pobres -y por ese orden- por el mero hecho de serlo. Sea cual fuere su situación personal y moral.

Dialécticamente, Dios es esencialmente "un Dios de vida en contra de divinidades de la muerte". Puebla lo analizó cuidadosamente, y presentó a

los ídolos de acuerdo a una jerarquía: el ídolo de la riqueza, el poder, las armas... Monseñor Romero, junto con Ignacio Ellacuría, lo explicó admirablemente para la situación salvadoreña en su cuarta carta pastoral.

¿Cómo hablar de Dios desde la realidad del sufrimiento en que viven los excluidos, los que están al margen de la sociedad privilegiada?

Hay que preguntárselo a ellos, y no tomar nosotros su lugar. Pero algo podemos decir. En Morazán, en medio de las atrocidades de la guerra los campesinos le preguntaban al P. Rogelio Poncele, el sacerdote que les acompañaba: "Padre, si Dios es un Dios de vida ¿cómo nos pasa todo esto?". Es la pregunta de Job y de Epicuro.

Para responder a esa pregunta no se me ocurren contenidos ni razones, sino actitudes. La primera es hablarles "con cercanía". Y no cualquier cercanía, sino la de Monseñor Romero: "Le pido al Señor durante toda la semana, mientras voy recogiendo el clamor del pueblo y el dolor de tanto crimen, la ignominia de tanta violencia, que me dé la palabra oportuna para consolar, para denunciar, para llamar al arrepentimiento". La segunda es hablar "con credibilidad". Y de nuevo, no cualquier credibilidad, sino la de Monseñor Romero: "Yo no quiero seguridad mientras no se la den a mi pueblo".

Monseñor no respondía apelando a milagros celestiales, sino mostrando en su propia carne amor terrenal. Qué sentían en su corazón los campesinos que sufrían y preguntaban, pertenecía a su misterio. Quienes los veíamos de fuera creemos que Monseñor les habló del amor de Dios. Y que sus palabras fueron una buena noticia.

Queda a los intelectuales dialogar con Epicuro y Dostoyevsky, acogerse a Pablo y a Moltmann. Y no es tarea ociosa. Pero entre nosotros lo que más resuena es la cercanía y credibilidad de Monseñor.

¿Cómo analiza usted los cuarenta años de la teología de la liberación? ¿Por qué fue tan criticada, perseguida y difamada por los poderes de este mundo incluso por la jerarquía de la iglesia?

Voy a contestar muy brevemente. Las teologías no crecen, perduran o decaen como sistemas formales de pensamiento no contaminados por lo real. La teología de la liberación formuló con rigor

y vigor que en el Éxodo Dios "liberó a esclavos", que en la sinagoga de Nazaret Jesús dijo que había sido enviado a "liberar a cautivos". Qué, cómo y cuánto de eso haya guiado el pensamiento en estos cuarenta años es cosa a analizar. Ya he dicho que antes ocurrió más que ahora. Desde luego, la teología de la liberación de moda no está. Pero no me parece correcto responsabilizar de ello a lo que comenzó con Gustavo Gutiérrez, Juan Luis Segundo, Leonardo Boff, Ignacio Ellacuría, y con don Helder Cámara, Leonidas Proaños, Angelelli y Romero. A las personas mencionadas hay que seguir agradeciendo que a lo largo de estos cuarenta años se han mantenido impulsos de teología liberadora y se han extendido a nuevos ámbitos como el del género, las religiones, la madre tierra... Y quienes de buena voluntad se lamentan del descenso de teología de la liberación, vuelvan al Dios del Éxodo y a Jesús de Nazaret. Indudablemente ha habido limitaciones, errores, exageraciones. Ha podido haber reduccionismos antiintelectuales a favor de la praxis, pereza intelectual ante escritos como los de Juan Luis Segundo o Ellacuría, atisbos de demagogia ante el pensamiento científico de otros lares, ignorancia de las críticas o prepotencia ante ellas. Pero en lo personal no veo que haya surgido otro impulso teológico, tan humano, fructífero, evangélico y latinoamericano como el que surgió hace cuarenta años.

Se habla de la menor calidad en la producción de la teología de la liberación. Pienso que no es fácil que se repita la generación de los fundadores, aunque han surgido nuevos teólogos y teólogas de calidad.

La respuesta a la segunda pregunta no necesita de ningún estudio sofisticado ni de discernimiento ante Dios. O por mala voluntad o por ignorancia, aquella teología fue vista como una amenaza. Ciertamente, amenaza al capitalismo, y de ahí la reacción de Rockefeller en 1969 y de los asesores de Reagan en 1980. Y amenaza a la seguridad nacional, y de ahí las reacciones de los generales en la década de los ochenta.

También al interior de la Iglesia, por ignorancia, por miedo a perder poder o por empecinamiento para no querer reconocer la verdad con que se respondía a las críticas. Recuérdese a Monseñor López Trujillo y a varios obispos y cardenales. Y la Instrucción de la Congregación de la Doctrina de la Fe de 1984, sin que la de 1986 consiguiese arreglar del todo el desaguisado.



Congreso Continental de Teología

8, 9, 10 e 11 de outubro de 2012

UNISINOS, São Leopoldo/RS, Brasil

¿Cuál es el significado teológico y antropológico de la expresión "liberación" desde el contexto latinoamericano? ¿Cómo esta perspectiva teológica se implica en el contexto actual de sociedad e iglesia?

Si recuerdo bien, el concepto de "liberación" se usó para superar el concepto de "desarrollo", la solución que proponía el mundo occidental para superar la pobreza. En la Iglesia se redescubrió que "liberación" era término clave en el Éxodo y en Lucas para expresar salvación.

Me parece importante tener presente que "la liberación" se redescubrió en América Latina, el llamado tercer mundo, por ser un continente no solo retrasado o subdesarrollado, sino oprimido y esclavizado por el primer mundo, europeos, norteamericanos. Y en unas iglesias, si no oprimidas por las europeas, sí fuertemente dependientes de ellas.

El término "liberación" remitía muy importantemente a la opresión y represión, es decir, a la privación injusta y cruel de la vida, lo cual se mantiene hasta el día de hoy. Otra cosa es que, dichosamente, el concepto ha ido extendiendo su significado en la teología para designar liberación de la indignidad, de la opresión de género, de despotismo de una religión...

Y hay que tener también presente que la teología de la liberación, a diferencia de otras teologías e ideologías, da prioridad al "pueblo" sobre el "individualismo", y a la "apertura a la trascendencia" sobre el "positivismo", como dijo Ellacuría en una reunión de religiones abrahámicas. En cualquier caso, aun con el regreso masivo a individualismos espiritualistas, la teología de la liberación ha introducido la dimensión religiosa de lo humano en el ámbito del mundo exterior. La ha hecho presente en la realidad social, por derecho propio y sin que pueda ser fácilmente ignorada. Es religión política, afín a la de Metz, lo cual no es pequeño beneficio.

Recordando a don Oscar Romero, a Ignacio Ellacuría y compañeros, entre tantos otros rostros que fueron asesinados porque asumieron la causa de los empobrecidos y marginados. ¿Qué significa ser iglesia hoy en el comienzo del siglo XXI? ¿Cuáles son las consecuencias?

Sólo mencionaré dos sentencias. Ignacio Ellacuría, en el funeral celebrado en la UCA, dijo: "Con Monseñor Romero Dios pasó por El Salvador". Ser Iglesia es trabajar con decisión y sencillez para que Dios pase por este mundo inhumano. Y para el no creyente, trabajar para que la solidaridad y la dignidad, lo mejor de lo humano, pase por este mundo, que, aunque sea más secular, sigue siendo inhumano.

Monseñor Romero, en la universidad de Lovaina, el 2 de febrero de 1980, pocos días antes de ser asesinado, dijo: "La gloria de Dios es que el pobre viva". Ser Iglesia es trabajar por la gloria de Dios. Y para el no creyente, "la gloria de la humanidad es que los pobres vivan, lleguen a forma parte de la familia humana". Por ello hay que trabajar.

Termino con algo que me hace pensar. En el concilio la Iglesia sintió el impulso a humanizar el mundo y humanizarse juntamente con él, sin avergonzarse ante el mundo moderno y usar lo moderno para hacer más creíble al Dios cristiano. La finalidad es magnífica. En Medellín la Iglesia sintió el impulso a no avergonzarse de los pobres y a no escuchar el reproche de la Escritura: "Por causa de ustedes se blasfema el nombre de Dios entre las naciones". Y con humildad se puso a "limpiar el rostro de Dios". Lo que se ha llamado teología de la liberación, puede aportar a ambas cosas. A racionalizar la fe en un mundo de injusticia. Y a ofrecer una imagen más limpia de Dios, no manchada con la inmundicia de las divinidades que dan muerte a los pobres.

¡Ay de los que dictan leyes injustas
y prescriben tiranía,
para apartar del juicio a los pobres
y para privar de su derecho a los afligidos de mi pueblo;
para despojar a las viudas
y robar a los huérfanos!
¿Y qué haréis en el día del castigo?
¿A quién os acogeréis para que os ayude
cuando llegue de lejos el desastre?
¿En dónde dejaréis vuestras riquezas?
Sin mí se inclinarán entre los presos
y caerán entre los muertos.
Pero ni con todo esto ha cesado su furor,
sino que todavía su mano está extendida.

Isaías 10. 1-4



Espiritualidad y eco-gerencia: una visión prospectiva

Alberto Villaroel*

* Presbiteriano, docente e investigador en la Universidad Experimental de la Fuerza Armada (UNEFA) de Mérida, Venezuela.

La ciencia de la gerencia surgió como una manera de articular los medios de producción, la satisfacción de necesidades y el mercado.

La cultura de la modernidad forjó, en las organizaciones y los paradigmas gerenciales, una cultura de la fragmentación del saber y la misma se expresa en la vida de las organizaciones y las empresas. Nuestras organizaciones y nuestras empresas están fragmentadas, así es también nuestra ciencia, así es nuestra educación, nuestras instituciones educativas.

Esto facilitó en la gerencia un comportamiento que privilegió la eficiencia, la productividad y la rentabilidad. El espíritu de esta lógica lo expresa Max Weber, en su obra *"La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo"*, se trata de una gerencia que esta imbuida de una actitud crematística, que centra su máxima en el capital.

Los gerentes se comportan como administradores de esas técnicas, solo mueven el tren hacia la eficiencia, hacia la producción, hacia la rentabilidad y transfieren este lenguaje al aparato público y privado a fin de invadir los entes empresariales e institucionales, incluyendo el sector público, animando a la tecnocracia y la cienciocracia como ejes pivotes de la sociedad y sus organizaciones.

Este es un rasgo notorio de la cultura de la modernidad al pretender que la racionalidad medio-fin es suficiente en si misma. Este aspecto es resaltante en la cultura Occidental, al suponer que la gerencia esta en función de los fines. En este sentido Hinkelammert (2006) esboza lo siguiente:

"...No obstante, una teoría de la acción racional, tal como lo formulara Max Weber y la ha retomado el pensamiento económico neoclásico, se reduce a una teoría de la relación medio-fin, en la cual subyace un criterio de racionalidad instrumental propio del cálculo hedonista de utilidad (utilitarismo) y de las relaciones mercantiles (eficiencia formal). El problema con este enfoque es que la reducción de toda reflexión teórica y de toda praxis humana a esta racionalidad instrumental medio-fin, ha conducido a la humanidad a una crisis de sustentabilidad que amenaza inclusive su sobrevivencia y la de la propia naturaleza." (P.36).



Esta praxis gerencial ha invisibilizado a la humanidad y a la naturaleza, hasta instrumentalizarlos, tal como lo expresa Dussell (2002), cuando afirma "Siendo la naturaleza para la Modernidad solo un medio de producción, corre su destino de ser consumida, destruida, y además acumulando geoméricamente sobre la tierra sus desechos,

La cultura de la modernidad forjó en las organizaciones y los paradigmas gerenciales una cultura de la fragmentación del saber, y la misma se expresa en la vida de las organizaciones y las empresas. Nuestras organizaciones y nuestras empresas están fragmentadas, así es también nuestra ciencia, así es nuestra educación, nuestras instituciones educativas.



hasta poner en peligro la reproducción o desarrollo de la vida misma”.

Lo descrito, pone evidencia que el modo como se ha desarrollado la gerencia mediante la racionalidad medio-fin, niega el criterio de factibilidad material al no tener presente las fuentes originarias de toda riqueza: la vida y la tierra.

La urgente necesidad de recrear las ciencias gerenciales invita a reconsiderar y a recuperar a la ecología y a la economía, una gerencia que actúe de espalda al Oikos, es una gerencia de la muerte. El prefijo Oikos, es común para la ecología y para la economía. El Oikos, traduce “casa”, en la cual habitamos todos. Sin cielo y sin tierra, nada tiene sentido. Continuar la lógica de la dominación y la exclusión que Occidente sembró, es estar montado en la ruleta de la muerte colectiva. El desafío es recuperar la condición primera, me refiero al hecho que las ciencias deben apuntar hacia la creación de los medios de vida, y a la superación de el criterio de racionalidad medio-fin. Esta superación supone la recuperación de una conciencia ecológica, de una economía para la vida y de una educación liberadora, para poder aproximarnos a una definición distinta de la gerencia, me refiero a una manera diferente de pensar y vivir la gerencia, es decir una eco-gerencia.

El criterio último de la eco-gerencia es asegurar la producción y la reproducción del sujeto histórico

material, es decir ser humano y naturaleza y su articulación a una praxis liberadora.

Todos los fines están subordinados al ámbito de las necesidades, en cuanto que son validadas por la satisfacción de necesidades concretas, de modo que la vida humana y la naturaleza no son definiciones abstractas, sino definiciones de lo corporal, de lo natural, lo cual conduce a un tratamiento específico de las necesidades humanas y constituye un método, simbiótico que incluye a la ecología, a la economía, y a la educación y analiza y aborda al ser humano concreto, en el marco de las condiciones materiales de su existencia.

El dilema central de esta afirmación es que las condiciones materiales de la vida, y la reproducción de la vida humana y las fuentes del planeta no se reproducen por el azar, y tampoco se renuevan fortuitamente, tal como se expresa en la idea del progreso, máxima de la modernidad.

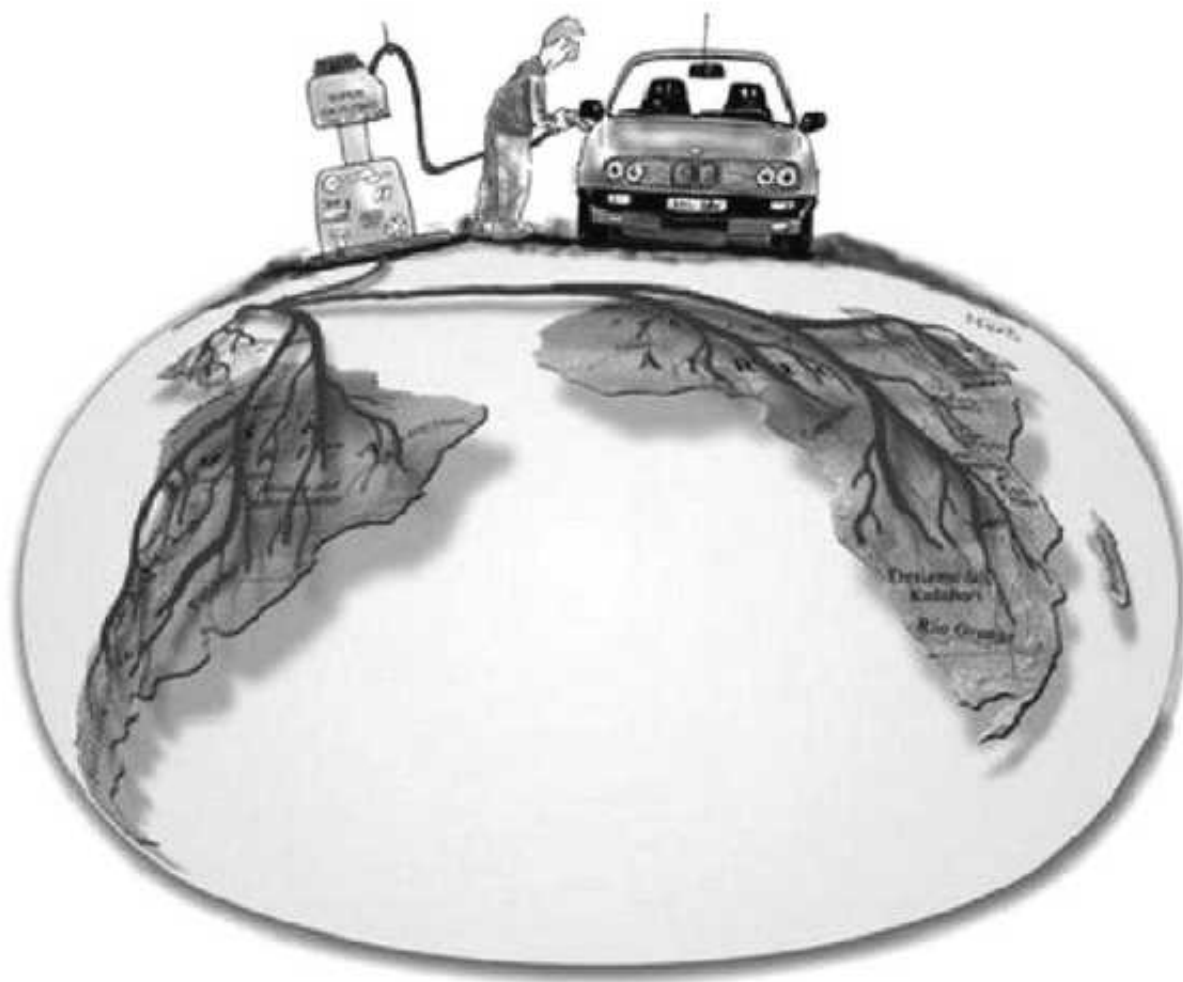
Con el nacimiento de la modernidad emergió un antropocentrismo que propició una escisión entre la naturaleza y lo humano, esta escisión separa al ser humano de la naturaleza, entendiéndose como

La urgente necesidad de recrear las ciencias gerenciales invita a reconsiderar y a recuperar a la ecología y a la economía, una gerencia que actúe de espalda al Oikos, es una gerencia de la muerte. El prefijo Oikos, es común para la ecología y para la economía. El Oikos, traduce “casa”, en la cual habitamos todos. Sin cielo y sin tierra, nada tiene sentido. Continuar la lógica de la dominación y la exclusión que Occidente sembró, es estar montado en la ruleta de la muerte colectiva.

entidades ontológicas excluyentes. De este modo la naturaleza aparece como no humano, como no social, tal vez al clasificar las ciencias en sociales y ciencias naturales admitimos esta afirmación presente en el inconsciente colectivo, esta visión es un epigono de las ciencias de la educación y presume que una ciencia social no es ciencia de lo humano.

La modernidad, siendo el paroxismo del mundo, ha mostrado su incapacidad como sistema y agota-

Sobre esta piedra angular se configuró la arquitectura de la gerencia occidental, unos de los pensadores resaltantes de esta forma de pensamiento lo encontramos en Peter Drucker, dos de sus últimas obras explayan la singularidad de la modernidad en el seno de las organizaciones y de las empresas. Me refiero a su obra *"La Gerencia en la Sociedad Futura"* y a su libro *"Postcapitalismo"*, en los cuales muestra que en el espíritu de las empresas y de las organizaciones



miento como hegemonía helenocéntrica y europocéntrica, lo cual ha degenerado en una cultura mutilada por el progreso ciego, al no tener presente la finitud de la vida y de la naturaleza, apareciendo serias amenazas globales sobre la existencia misma del planeta, la sobrevivencia de los seres humanos, la destrucción del medio ambiente, la exclusión y la intensificación de la pobreza.

está la capacidad de adaptación a los nuevos mercados mundiales. Su lógica es de carácter neoliberal y su discurso es una apología a la sociedad del desarrollismo.

Esta apología de las empresas transnacionales es apología de la subordinación del Estado-nación a la economía global y apología de la intensificación de los mercados, es gerencia de la crematística, por lo

La globalización surge como una estrategia que asume el poder en nombre de las democracias y de los derechos humanos y de la libertad, alimenta las alianzas con los Estados nacionales, a fin de ejecutar los ajustes que imponen las empresas bajo el manto de la gobernanza global, pero dejan sin efectos derechos humanos fundamentales, solo insisten en el derecho privado y en las contrataciones con el capital golondrina, e incentivan a los poderes públicos nacionales a promover e imponer a las empresas y su lógica del consumo.

cual el derecho internacional y las organizaciones supranacionales deben formular y hacer cumplir las reglas para la economía global. Drucker afirma (2002) que el reto del próximo milenio o mas bien del próximo siglo (no tendremos mil años) es preservar la autonomía de nuestras instituciones y en algunos casos (los negocios internacionales) la autonomía sobre las soberanías nacionales. Este es el enorme reto que el segundo milenio en los países desarrollados le va a legar al tercer milenio. Estos enfoques tiene como centro la gerencia y la economía de la extracción, configuran un escenario histórico mediante las comunicaciones y el uso de las tecnologías para la globalización y solo perciben a la naturaleza como medio de producción hasta cosificarla al igual que la vida humana, tejiendo y divulgando sendas definiciones sobre Recursos Naturales y Recursos Humanos, esto es una epistemología de la cosificación. Pero también pretenden construir una relación de dominación, una lógica del discurso educativo en el cual los "desarrollados" deben administrar la educación de los dominados, en este sentido sostiene Hinkelammert (1998): "Esta transformación neoliberal de la teoría económica liberal (y la neoclásica), es una teoría que no habla mas de la realidad. Habla únicamente de la institución del mercado, sin referirla en lo mas mínimo a la realidad concreta alguna en la cual los mercados se desenvuelven".

La globalización surge como una estrategia que asume el poder en nombre de las democracias y de los derechos humanos y de la libertad, alimenta las alianzas con los Estados nacionales a fin de ejecutar los ajustes que imponen las empresas bajo el manto de la gobernanza global, pero dejan sin efectos derechos humanos fundamentales, solo insisten en

el derecho privado y en las contrataciones con el capital golondrina e incentivan a los poderes públicos nacionales a promover e imponer a las empresas y su lógica del consumo.

Esta lógica anida la idea del progreso como condición necesaria para el desarrollo, el Mercado y el mito del progreso constituyen los gemelos del desarrollismo, constituyen un nido para el thanatos.

Estos gemelos expresan la economía del crecimiento expuesta por Friedrich Hayek, (1941), pero que se ha traducido en la economía del absurdo, en el sentido que lo aborda Mires, Fernando (2000), en su obra *El Discurso de la Naturaleza* "Que la revolución industrial requiere de costos sociales, es algo que todos los "economistas del crecimiento" tienen claro. Para eso han elaborado la teoría del calculo económico, que no es sino una versión modernizante de la ideología medieval del sacrificio",



es la tesis que admite que el progreso y el mercado requieren de los costos sociales, de los costos ambientales para justificar el "crecimiento económico" es la gerencia del pillaje y de la extracción, es la gerencia de la socavación, que pretende a través de la muerte promover la vida. Es el discurso que utiliza a la educación como una mediación para el control, la subordinación y la dependencia, es una educación que prepara a la víctima para la muerte, al admitir que para lograr el progreso hay que sacrificar la vida humana y la vida de la naturaleza entera.

Estas caracterizaciones nos invitan a repensar el quehacer de la gerencia y a considerar su necesaria redefinición, vida y naturaleza, no son conceptos ni horizontes abstractos, ellos constituyen modos concretos de realidad, por lo cual hay que superar los escollos de una gerencia que solo codifica en función de la tecno-ciencia, es decir, solo mira por el ojo de la utilidad. La tecno-ciencia está intersectada por el interés financiero y por la mediación del Estado, Echeverría (2009), en su libro *La Revolución Tecnocientífica*, brinda detalles sobre este tema, necesario para la comprensión del papel de la Ciencia y la Tecnología.

Este repensar de la gerencia nos invita a incorporar la conciencia biológica, ecológica, conciencia histórica y conciencia de una economía que garantice los viveres necesarios, los cuales aseguran los medios necesarios para la vida.

Una eco-gerencia reconoce a la vida como condición primera y subordina toda acción gerencial y actividad productiva al bien común, en cuanto que garantiza la plausibilidad de la reproducción de la vida humana en armonía con la naturaleza, es



recuperación de pensar y admitir la biología de las organizaciones. Esta perspectiva activa la factibilidad y la plausibilidad de la justicia social y laboral, preservando y asegurando al trabajo como medio para vivir en y con responsabilidad. Garantizando la plenitud de la vida y de la naturaleza, amparando los derechos esenciales y fundamentales de los seres humanos, y resguardando nuestra tierra de actos que la vulneren.

Esta afirmación nos conduce a la necesidad de admitir una ética del bien común, esto es una ética de la liberación que apunte a la vida y a la naturaleza y a la recuperación del sujeto y del derecho propio del planeta.



BIBLIOGRAFÍA

- Hinkenlammert, Franz (2003) *El Asalto al Poder Mundial y la Violencia Sagrada del Imperio*. Editorial DEI, San José, Costa Rica
- (2001) *Coordinación Social del Trabajo, Mercado y Reproducción de la Vida Humana*. Editorial DEI. San José, Costa Rica
- (1999) *El Huracán de la Globalización*. Editorial DEI. San José, Costa Rica
- Serrano, Augusto (1998). *Los caminos de La Ciencia. Una introducción a la Epistemología*. Editorial DEI. San José, Costa Rica
- Martínez Migueles, Miguel (2002) *El Paradigma Emergente. Hacia una Nueva teoría de la racionalidad científica*. Editorial Trillas. México.
- Mires, Fernando.(1991) *El Discurso de la Naturaleza*. Editorial DEI. San José, Costa Rica. 1991
- Habermas, Jürgen (2000) *Aclaraciones a la Ética del Discurso*. Editorial Trotta. España
- Echeverría, Javier (2003) *La Revolución Tecnocientífica*. Fondo de Cultura Económica. España
- Drucker, Peter (1999) *Los Desafíos de la Gerencia para Siglo XXI*. Grupo Editorial Norma. Bogotá, Colombia
- (2003) *Sociedad Post-Capitalista*. Grupo Editorial Norma. Bogotá, Colombia.
- Damián, Luis (2005) *Epistemología y Ciencia en la Modernidad*. Ediciones FACES-UCV. Caracas, Venezuela.
- Weber, Max. (1991). *La Ética Protestante y El Espíritu del Capitalismo*. Editorial Premio Editores. Puebla, México.

Presencia viva

Cuando la inquietud nos lleva una y otra vez
a las tareas de siempre con esperanza nueva,
a encararnos donde no se estila,
Tú estás con nosotros,
aunque te creamos ausente.

Cuando remamos a oscuras en medio de la noche,
y nos sentimos cansados y solos
al ver nuestras redes vacías,
Tú estás presente,
aunque nuestros ojos no sepan reconocerte.

De madrugada, cuando la luz vence a las tinieblas,
después de una jornada larga y monótona,
Tú estás en la orilla,
para iluminar nuestras sombras
y hacernos nuevas propuestas.

Cuando tomas la palabra y me preguntas,
en público o en privado, si te amo,
Tú sabes que te quiero, y,
aunque me lleves a donde no me gusta,
extiendiendo mis manos para agarrar las tuyas.

Florentino Ulibarri

La teóloga y biblista brasileña Nancy Cardoso Pereira nueva Rectora de la Universidad Bíblica Latinoamericana

San José

La Universidad Bíblica Latinoamericana-UBL dio la bienvenida a la profesora Nancy Cardoso Pereira, biblista y teóloga feminista, pastora de la Iglesia Metodista de Brasil, trabajando por 17 años con la Pastoral de la Tierra. Nancy será Rectora de esa casa de estudios por el periodo 2013-2017.

La Junta Directiva ratificó su nombramiento hecho en el Consejo Universitario. "Nos anima el hecho de escuchar que ella alimenta su espiritualidad en la vida de los pobres, en el campesinado, la lucha de las mujeres pobres y la teología feminista. Para Nancy la vida campesina es muy latinoamericana, por lo que temas como el hambre, la producción de alimentos, la gente ligada a la tierra, la acercan a la vida del Antiguo Testamento y las comunidades de hoy", dice la Lic. Violeta Rocha, actualmente cargo de la UBL.

Cardoso Pereira se integrará al equipo de la UBL en enero del 2013, cuando la Universidad comience a transitar el año de su 90 aniversario en la educación teológica del continente.



El Comité Central del CMI debate declaración sobre unidad

El borrador de una declaración sobre la unidad cristiana, que se propondrá a la 10ª Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) en 2013, fue presentado el 30 de agosto en la 60ª reunión del Comité Central del CMI.

CMI/ALC

martes, 4 de septiembre de 2012

El Comité Central es el principal órgano rector del CMI entre las asambleas y representa a las 349 iglesias miembros. Se reúne aproximadamente una vez cada dieciocho meses y actualmente está reunido en la Academia Ortodoxa de Creta en Kolympari, Grecia.

Según la declaración, la iglesia es "la antesala de la nueva creación" y está llamada a ser "la manifestación ante el mundo entero de la vida que Dios nos reserva a todos". La iglesia es aclamada como un instrumento para "anunciar la buena nueva del Reino de Dios de justicia, paz y amor".

El Secretario General del CMI, Rev. Dr. Olav Fykse Tveit, dijo que la declaración sobre la unidad contribuye de manera significativa al tema de la 10ª Asamblea del CMI que se celebrará próximamente en Busan, "Dios de vida, condúcenos a la justicia y la paz".

"Estamos llamados a ponerla en práctica en la vida de las personas en el contexto en que vivimos, e incluso en cuanto se refiere a la salvaguarda de la unidad de la creación allí donde respetamos el equilibrio de la vida y las dimensiones y condiciones vitales más vulnerables", dijo.

Además, al reflexionar sobre la relevancia de la declaración para la vida del CMI, Tveit afirmó: "Hace que sea todavía más urgente que sigamos esforzándonos por hacer visible la unidad de la iglesia y estar más unidos en la comprensión de nuestra fe y nuestra vocación, y que lo expresemos al ejercer el ministerio común y al compartir los sacramentos".

La declaración será presentada en la 10ª Asamblea del CMI en Busan, República de Corea, el año que viene en otoño. La declaración se elaboró a petición de la reunión del Comité Central de 2011.

El CMI celebra el 50 aniversario del Concilio Vaticano II

16.10.12

«Hemos recorrido un largo camino en estos cincuenta años», afirmó el Rev. Dr. Olav Fykse Tveit en un mensaje a la asamblea general del Sinodo de los Obispos de la Iglesia Católica Romana, que se reunió con motivo del aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II, o Vaticano II, por el papa Juan XXIII el 11 de octubre de 1962.

El mensaje del Rev. Dr. Tveit, Secretario General del Consejo Mundial de Iglesias (CMI), fue transmitido en Roma por el arzobispo y metropolitano Dr. Nifon de Targoviste, miembro ortodoxo del Comité Central del CMI y co-moderador del Grupo Mixto de Trabajo entre la Iglesia Católica y el Consejo Mundial de Iglesias.

«Recordamos el Concilio Vaticano II como un momento extraordinario de renovación evangélica», declaró el Rev. Dr. Tveit. Describió la acogida sin precedentes en el Vaticano II de observadores de diversas confesiones doctrinales como «un indudable signo de apertura a los cristianos de otras tradiciones» y una afirmación de que «la unidad es un don de vida, recibido en el cuerpo de Cristo, en el que todos nos necesitamos los unos a los otros».

Y prosiguió diciendo: «trabajar por la unidad de la Iglesia es trabajar por la unidad de la vida en todos sus aspectos, y reconocer y celebrar la diversidad del don de vida de Dios en las distintas culturas, contextos e idiomas. Como cuerpo de Cristo, la Iglesia es solidaria con toda la humanidad y toda la Creación, y ora para que Dios la conduzca a la justicia y la paz».

La juventud nigeriana introduce la ecojusticia en los barrios urbanos

7.12.12

Por Susan Kim (*)

Paso a paso, se está instalando un sentido de la ecojusticia en la ciudad de Lagos, Nigeria. La historia de Njideka Onwunyi muestra cómo una sola joven puede movilizar a su entorno por la causa.

Cuando Njideka Onwunyi habla de los efectos de las inundaciones en la ciudad de Lagos, los demás jóvenes que la acompañan asienten con la cabeza. Todos conocen de sobra cómo funciona el proceso: las constantes inundaciones provocan la contaminación del agua y llevan a la escasez extrema de agua potable en los barrios más pobres de Lagos.

De hecho, todo el país ha experimentado inundaciones masivas en los últimos años, condición que la mayoría de los expertos atribuyen al cambio climático.

Njideka Onwunyi decidió empezar por su propia ciudad. En primer lugar, empezó a hablar de la ecojusticia con otros jóvenes. Después, les alentó a que contribuyeran a mejorar progresivamente el suministro y el saneamiento del agua, en un esfuerzo que se va adquiriendo una fuerza cada vez mayor dentro de la ciudad.

Tras haber participado en *Juventud para la Eco*



Njideka Onwunyi en el evento 'Juventud para la Ecojusticia' en Durban, Sudáfrica. © WCC/LWF/Wolfgang Noack

justicia, un evento organizado conjuntamente por el Consejo Mundial de Iglesias (CMI) y la Federación Luterana Mundial (FLM), Njideka Onwunyi se decidió a llevar a su ciudad su pasión por la ecología y el bienestar del planeta.

Nigeria es un país de 120 millones de habitantes que sufre graves problemas ecológicos relacionados con la deforestación, la urbanización y la contaminación. El país también cuenta con el humedal de mayores dimensiones de África, y con la tercera cuenca hidrográfica con más capacidad del continente.

Líderes cristianos valoran de positiva la posibilidad de crear un Consejo de Iglesias

Un convivio navideño, celebrado el pasado 10 en esta capital, sirvió de cause a líderes de diversas denominaciones para compartir puntos en común que pudieran dar paso a la formación del Consejo de Iglesias de Costa Rica (CICOR), proyecto en estudio para la búsqueda de unidad entre los cristianos y las cristianas de esta nación.

San José, jueves, 13 de diciembre de 2012

Según una nota aparecida en la página oficial de la Iglesia Luterana de Costa Rica, las palabras de bienvenida estuvieron a cargo del obispo Héctor Monterroso, de la Iglesia Anglicana Costarricense, quien afirmó el papel de la Iglesia en el desarrollo y rescate de los valores espirituales, cuando su misión ha de unir a la fe la acción: "Muchas veces la gente nos ve divididos, pues tenemos diferencias doctrinales e interpretativas, pero, al final, servimos a Dios y con ello podemos generar muchos cambios positivos; reflexionemos sobre el trabajo conjunto buscando la unidad en la diversidad, valores que dejó Jesús, como signos de unión con los otros", expresó.

Por su parte, el obispo de la Iglesia Luterana Costarricense manifestó, en torno al propósito de integrar dicho organismo ecuménico, que "La presencia de Dios nos enseña sobre la diversidad en comunidad, la unión, el caminar juntos y juntas en una misión y objetivos comunes, lograr un papel más fuerte en nuestras iglesias para poner los

dones y talentos juntos, para dar una palabra evangélica de esperanza y de amor a esta sociedad que se encuentra amenazada entre tanto dolor, desigualdad e injusticia".

Así mismo el representante de la Iglesia Evangélica Presbiteriana Costarricense (IEPC), reverendo Ronald Herrera, instó a meditar dónde está la presencia de Dios, "la presencia que nos da certeza de lo que estamos haciendo y que garantiza fuerza y guía, en la espiritualidad equilibrada sobre la roca, que es Cristo, para que este nuevo emprendimiento con la creación del CICOR, nos conduzca a la paz, la libertad y la justicia", dijo.

El doctor Leopoldo Pixley, de la Iglesia Moraba en Costa Rica, agregó que "Debemos profundizar en temas para que nuestra gente tenga una mejor calidad de vida, con una comunión entre todas las partes en una unidad que nos permita avanzar más y compartir ideas, para que al final del 2013, podamos medir, valorar y evaluar y ver los cambios positivos que generemos".

El Centro de Documentación de Acción Ecuménica ofrece, a instituciones públicas y privadas, ONGs y público en general los servicios de su Salón de Conferencias para reuniones, talleres y cursos de capacitación.

- Capacidad para 40 personas
- Pizarra acrílica
- Mesas de trabajo
- Video beam
- Clima de montaña
- A 10 minutos de la Estación Capitolio
- Precios justos y solidarios
- Ubicado en el casco histórico de la Pastora - Caracas.
- Servicio de hospedaje y comida para grupos



Para mayor información 0212-8607895, accioneecumenica@gmail.com

Baile, ofrenda, fuego y oraciones a los dioses mayas dieron comienzo a la celebración más esperada de los últimos tiempos

Bailando, ofrendando maíz y fuego, comunidades indígenas mayas comenzaron a dar la bienvenida a la nueva era, según su cultura, el pasado sábado, cuando diversas ceremonias tuvieron lugar en el país azteca, fuente importante de las culturas originarias más significativas de la región.

lunes, 17 de diciembre de 2012

Interpretado erróneamente el cambio de era en el calendario maya como una profecía del fin del mundo, las ceremonias indígenas comenzaron en la ciudad mexicana de Mérida, península de Yucatán, en un acto que rindiera honores a Ixchel, la diosa de la Luna, elemento significativo de esta cultura en tanto representa a la fertilidad, dentro de la visión cosmogónica de su identidad como grupo étnico, que, según ellos, rige los tiempos de siembra, de lluvias y de cosecha.

Dicha ceremonia, en la cual los indígenas bailaron, ofrendaron maíz y fuego, además de las oraciones y los sahumeros, tuvo lugar en el cenote llamado Kambul (el cenote es un ojo de agua en el fondo de una caverna), ubicado geográficamente en un pueblito de nombre Noc-Ac, a unos 10 kilómetros de la ciudad de Mérida, al este de México, donde su capital es Yucatán.

Por su parte, lo que se conoce como el "mundo maya", es decir, los países de El Salvador, Honduras, Guatemala, México y Belice, han comenzado a recibir una avalancha de turistas de todo el planeta, que la equivocada interpretación ha catapultado a esta región, a fin de disfrutar el fin y el comienzo de otra era con eventos espectaculares que incluyen fuegos artificiales, conciertos y rituales en sitios arqueológicos, nada más lejos de los verdaderos propósitos religiosos y austeros de la cultura maya.

FUENTES: EFE

Un banco bloquea los fondos destinados a la próxima Asamblea del CLAI

18.12.12

El bloqueo económico estadounidense contra Cuba ha obligado a aplazar la VI Asamblea General del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI), que estaba prevista del 19 al 24 de febrero de 2013 en La Habana (Cuba).

La sucursal estadounidense del banco ecuatoriano Pichincha en Miami ha bloqueado un depósito de 101,000 US\$ realizado por la sede del CLAI en Quito (Ecuador). La transferencia de estos fondos a Cuba estaba destinada a cubrir los gastos de comidas y alojamiento de los 400 delegados y otros participantes que habían sido invitados a asistir a la reunión en este país.

«Se trata de una gran decepción para las iglesias miembros del CLAI y para la comunidad del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) en su totalidad», afirmó en Rev. Dr. Olav Fykse Tveit el pasado 13 de diciembre, tras haber sido informado de la decisión del CLAI de aplazar la Asamblea.

El CMI es una comunidad de 349 iglesias miembros de 120 países de todo el mundo que representa aproximadamente 550 millones de cristianos y que cuenta a muchas de las iglesias miembros del CLAI entre sus propios miembros.

El 11 de diciembre, el Rev. Nilton Giese, secretario general del CLAI, transmitió una carta a sus miembros y a las organizaciones asociadas para anunciar oficialmente la decisión de la Junta del CLAI de aplazar el evento al mes de mayo de 2013 y de mantener la celebración de esta VI Asamblea en la ciudad de La Habana.

El CLAI convoca una Asamblea General cada seis años aproximadamente, en la que se reúnen los representantes de 188 iglesias y organizaciones eclesiales de 20 países de la región.

**Cada vez que reciba nuestra revista acuse recibo de la misma a nuestra dirección de correo para poder hacerle llegar el próximo número.
accionecumenica@gmail.com**

Cerca de Dios... cerca de los pobres

Con motivo de los 50 años de la apertura del Concilio Vaticano II y de los 40 del inicio de la Teología de la Liberación nos hemos reunido en el Congreso Continental de Teología en la Universidad de Unisinos de Sao Leopoldo/RS Brasil. Al llegar al final dirigimos a nuestras Iglesias y pueblos un mensaje para compartir lo que hemos escuchado y dialogado, vivido y celebrado.

Hemos participado 750 personas entre jóvenes y adultos, laicas y laicos, religiosas y religiosos, sacerdotes y obispos y hermanas y hermanos de otras confesiones cristianas. Proveníamos de los diferentes países de América Latina y del Caribe, de América del Norte y de Europa. Hemos vivido un verdadero kairós y movilizamos la comunidad teológica del Continente.

Ante todo queremos comunicar que hemos salido fortalecidos en nuestra esperanza, una esperanza que nos impulsa a poner nuestras vidas al servicio del Reino de Dios. Hemos orado evocando el caminar eclesial desde el inicio del Concilio Vaticano II y de los 40 años de teología de la liberación. Hemos reflexionado creativamente en paneles y talleres sobre aspectos importantes del pueblo de Dios y que desafían nuestro quehacer teológico y pastoral.

Hemos constatado y asumido nuestras diferencias y diversidades históricas, geográficas, culturales, de procesos sociales y eclesiales. Nos hemos enriquecido con ellas, muy especialmente cuando hicimos memoria y celebramos el testimonio martirial de quienes en décadas recientes han dado muestras extraordinarias de fidelidad al Dios de la vida, en el seno de nuestro pueblo, sobre todo entre los empobrecidos.

Hemos recordado especialmente la figura luminosa y entrañable del Papa Juan XXIII, de quien evocamos el gesto de abrir puertas y ventanas para que la Iglesia católica aprendiera que para ser madre y maestra, necesitaba volverse hija y discípula. Recordamos, también, a Pablo VI que acertó a poner lucidez y audacia en los trabajos del Concilio y en el caminar del pueblo de Dios del inmediato postconcilio. Esta memoria nos la transmitió con emoción y fuerza Mons. José M. Pires de 94 años; él fue padre conciliar.

Hemos reafirmado nuestra convicción de que el camino que emprendimos en Medellín, ha de seguir siendo nuestro camino en este tiempo. Hemos tomado conciencia, también, de las exigencias que supone el nuevo contexto cultural, social, político, económico, ecológico, religioso y eclesial, ahora globalizado, depredado y excluyente.

Hemos confirmado que la Teología de la Liberación está viva y continúa inspirando las búsquedas y los compromisos de las nuevas generaciones de teólogos. Pero a veces es brasa se esconde bajo las cenizas. En ese sentido, este congreso se ha convertido en un soplo que ha re encendido el fuego de esta teología que quiere seguir siendo fuego que enciende otros fuegos en la Iglesia y en la sociedad.

Conscientes de que la "Iglesia debe escrutar los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio" (GS 4), hemos querido pasar a los tiempos de los signos y hacer un proceso de construcción colectiva que articule nuestro pensar, sentir y actuar. Este proceso ha supuesto un esfuerzo de escucha atenta de distintos

testimonios y experiencias, convicciones y miradas, en un compartir que nos interpela desde el hoy de nuestros diferentes contextos y nos lleva a apostar por un presente que tenga futuro.

Los tiempos han cambiado. Esto nos ha llevado a detenemos y poner en diálogo nuestra teología latinoamericana con realidades y saberes que no estuvieron presentes en los trabajos del Vaticano II, ni en los primeros momentos de la Teología de la Liberación. Para nosotros son nuevos clamores que vienen de los migrantes, las mujeres, los pueblos originarios y afro descendientes, las nuevas generaciones y todos los nuevos rostros de exclusión que emergen desde la invisibilidad.

Estos gemidos son fruto de un sufrimiento, el que buscamos compartir con pasión con quienes son privados de una vida digna, de un "buen vivir" (Sumakausai) como que quiere Dios.

Confiamos en que este congreso marque el comienzo de una etapa nueva. Para eso se ha organizado. Algo nuevo está brotando y cada vez nos damos más cuenta (Is. 43,13). Queremos que ese futuro esté marcado por la fidelidad, la

fecundidad, la creatividad y la alegría. En el nuestro quehacer teológico debe acertar a asumir los nuevos desafíos en plena sintonía con la Palabra de Dios, bajo la acción del Espíritu y en profunda comunión con los pobres que para nosotros son los preferidos de Jesús. Así tiene que ser ya que "todo lo que tenga que ver con Cristo, tiene que ver con los pobres y todo lo relacionado con los pobres reclama a Jesucristo" (DA 393).

Durante el congreso miramos hacia adelante y miramos lejos, hacia el futuro; nos deja con sueños y con ganas de hacerlos realidad. Uno de los más importantes es animar teólogos y teólogas jóvenes a que acojan la herencia de los teólogos de la primera generación de la Teología de la Liberación. Esta herencia la transmitió Gustavo Gutiérrez al recordar con emoción a los teólogos jóvenes que en su quehacer teológico sean rigurosos, profundos, cercanos a las comunidades insertas en el mundo y que den su vida por los pobres. Con su frase "Cerca de Dios, cerca de los pobres" evocó a todos los participantes lo mejor de la teología latinoamericana. Con ella recogemos nosotros lo mejor de este congreso.

Suscríbese a Presencia EcuMénica

Costos de suscripción (3 números al año)

Número suelto	45,00 Bs. (10 USD)
Suscripción anual	100,00 Bs. (23 USD)
Suscripción de apoyo ..	200,00 Bs. (45 USD)



Suscríbete, deposita e infórmanos:

Banco Caribe, Cuenta Corriente Nro: 01140180581800067614 a nombre de Acción EcuMénica

Telf. 0212-8607895 - Fax: 0212- 8611196 - Correo Electrónico: accioneccumenica@gmail.com

**Saludos del secretario general del CMI,
Rev. Dr. Olav Fykse Tveit, en el Sínodo de los Obispos
XIII Asamblea General Ordinaria
de 7 a 28 octubre 2013 en Roma:**

*La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana y
con motivo del 50 aniversario del inicio del Concilio Vaticano II, el 20 aniversario de
la publicación del Catecismo de la Iglesia Católica y la apertura del Año de
la Fe en 11 de octubre 2013 a cargo de Su Excelencia el Arzobispo
y Metropolitano Dr. Nifon de Targoviste*

Su Santidad,
Sus Eminencias, Excelencias,
distinguidos delegados y observadores,

*Pues me propuse no saber nada entre vosotros, sino a Jesucristo, ya éste crucificado
(1. Cor 2,2)*

Es la Palabra viviente de Dios, revelado a nosotros en la cruz y la resurrección de Jesucristo, que es la Buena Nueva, el *euangellion*, los que confiesan a Jesucristo como Señor y Salvador de proclamar en todas las dimensiones de su vida. Hay una lógica en la secuencia del tema elegido para la XII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, que recordaban Juan 1:14: *Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad*, y el énfasis en la nueva evangelización de la XIII Asamblea General Ordinaria. La justificación en Cristo, el anuncio del Evangelio y el llamado a la santidad van juntos en la comunión de los creyentes, miembros del único Cuerpo de Cristo (1 Cor. 12:12ss).

La Iglesia se edifica cuando la gente está siendo transformada por recibir a Cristo, la Palabra encarnada de Dios, en el poder del Espíritu Santo. Las personas se convierten en discípulos creíbles y visibles de Cristo, la celebración de la Santa Eucaristía meditando, sobre textos bíblicos, y testimoniar el Evangelio en sus hogares y familias, en las calles o en el lugar de trabajo como trabajadores, empresarios, investigadores y en tantas otras profesiones.

El Concilio Vaticano II afirma en el Decreto *Dei Verbum*: «El Espíritu Santo, por quien la voz viva del Evangelio resuena en la Iglesia, y por ella, en el mundo, conduce a toda verdad los que creen y hace que la palabra de Cristo habite en ellos (ver Col. 3:16)» [par. 8].

Recordamos el Concilio Vaticano II como un momento extraordinario de la renovación evangélica de la Iglesia Católica. Esto fue subrayado por el Moderador de la Central del CMI Comité, el pastor Dr. Walter Altmann, en su discurso ante la reciente reunión del Comité en septiembre de este año en Creta. Expresamos nuestra gratitud y alegría que a través del Decreto sobre el Ecumenismo (*Unitatis redintegratio*) la Iglesia Católica se abrió al movimiento ecuménico y dio un nuevo impulso a la búsqueda de la unidad visible. El decreto dio esperanza e inspiración a los cristianos de todo el mundo.

Las constituciones dogmáticas, declaraciones y decretos del concilio fueron y siguen siendo no sólo es altamente relevante para la renovación de la Iglesia Católica, pero también ecuménica.

El Concilio Vaticano II fue también ecuménico en la recepción positiva de la investigación ecuménica y teológica de la época, incluyendo el trabajo de la Comisión de Fe y Orden. Muy significativo fue la invitación a los observadores fraternales y de las oportunidades que se les da para interactuar. Hoy en día esto parece obvio. En el momento del Concilio Vaticano II, sin embargo, esto fue un signo notable de apertura a los cristianos de otras tradiciones. Su presencia contribuyó a derribar la pared intermedia de separación que nos separaba (Ef 2:14).

Inspirado por la lectura de los textos y las iniciativas surgidas del Concilio Vaticano II, se ha reforzado mi convicción de que la unidad es un don de la vida, que figura en el cuerpo de Cristo donde todos nos necesitamos unos a otros. Trabajar por la unidad de la Iglesia es trabajar por la unidad de toda la vida, y para reconocer y celebrar la diversidad de la vida dada por Dios, en las diversas culturas, contextos y lenguajes. Como el cuerpo de Cristo, la Iglesia es solidaria con toda la humanidad y toda la creación, rogando ser guiados por Dios para la justicia y la paz.

Hemos recorrido un largo camino en estos 50 años. El estudio sobre la *cosecha de los frutos*, que fue publicado por el cardenal Walter Kasper, un estudio sobre la *recepción* por el Grupo de Trabajo Mixto entre el CMI y la Iglesia Católica y otras iniciativas similares han demostrado lo mucho que se ha logrado, pero también apuntan a tareas significativas que aún no se han abordado en el camino hacia la unidad visible de la Iglesia en una sola fe y una sola comunión eucarística.

Recordando lo que se ha logrado en estos 50 años, también reconocemos lo mucho que el contexto ha cambiado y las condiciones para la proclamación del Evangelio en las diversas culturas y sociedades del mundo. La realidad que enfrentamos sigue cambiando rápidamente, está lleno de contradicciones que se resisten a simples generalizaciones y presenta nuevos desafíos. Su trabajo en la *Nueva Evangelización* y la ahora comienza *Año de la fe* nos ayudará a todos a aprender más acerca de la proclamación del Evangelio en los diversos contextos de hoy y, con suerte, ofrecen muchas oportunidades para la cooperación como signo de la unidad que es ya que se nos da en Cristo y por la que tantos cristianos están esperando.

Que Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y los bendigo sus deliberaciones:

Gracia a vosotros y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo (1. Cor. 1:3)

Su hermano humilde en el nombre de Cristo,

Rev. Dr. Olav Fykse Tveit,
secretario general del CMI



**Comisión de las Iglesias para Asuntos Internacionales (CIAI)
del Consejo Mundial de Iglesias (CMI)**

Paz y Seguridad Humana en América Latina: Respuestas Ecuménicas

Comunicado desde Antigua (Guatemala)

Nosotras y nosotros, participantes de la región de Latinoamérica en la Consulta de Paz y Seguridad Humana en América Latina: Respuestas ecuménicas (Antigua (Guatemala), del 30 de noviembre al 2 de diciembre, de 2012), organizada por la Comisión de las Iglesias para Asuntos Internacionales (CIAI) del Consejo Mundial de Iglesias (CMI), en cooperación con CLAI y el Consejo Ecuménico Cristiano de Guatemala, representantes de varias iglesias, organizaciones ecuménicas, instituciones y movimientos de la sociedad civil, agradecemos a Dios la oportunidades para rezar, discernir y dialogar que nos ayudaron a definir y entender la situación de la paz y seguridad humana en América Latina. Identificamos las realidades actuales en el ámbito regional que afectan la dignidad de millones de personas tales como la inseguridad humana, la pobreza, el desempleo, el feminicidio, la discriminación y la exclusión de los pueblos indígenas y los migrantes de las actividades principales de la sociedad, la violencia, el crimen organizado orquestado por los grupos del crimen organizado y la narcoactividad, y la violencia contra la niñez y la juventud, todos marcados por la impunidad. Las políticas de militarización como respuesta a las acciones del crimen organizado y de la narcoactividad no solo fracasaron, sino que han aumentado los índices de violencia y, en definitiva, benefician al gran capital.

Constatamos la situación de inseguridad social como un fenómeno que requiere atención urgente, así como la implementación de políticas públicas, nacionales y regionales en las que los estados latinoamericanos asuman sus responsabilidades y obligaciones para promoverla integridad de las personas y comunidades. También somos testigos de situaciones en diferentes países de América Latina en las que el Estado no ha logrado garantizar a la población el acceso a la educación, a la salud, a la protección social, al empleo, a la justicia, a las oportunidades de desarrollo social y cultural, así como a sus derechos fundamentales.

La desigualdad en la distribución de la riqueza, la exclusión social y la situación de riesgo en la que se encuentran las poblaciones más vulnerables, destruyen los cimientos de la democracia y los valores de la vida en abundancia (Juan 10:10). Es necesario abordar esas problemáticas mediante reformas estructurales en lo económico y lo político. Los Estados están obligados a garantizar la plena vigencia y satisfacción de los derechos humanos de todos los ciudadanos. Reclamamos políticas públicas que aseguren su vigencia, a través de mecanismos internos de protección que resguarden la vida, la seguridad humana y el desarrollo humano. Además afirmamos nuestra convicción de que deberían garantizarse la verdad, la justicia, y la protección de los derechos humanos. El fortalecimiento del Sistema Interamericano de Derechos Humanos y del Sistema Universal de Derechos Humanos, resulta ineludible. La cooperación internacional y la construcción desde una óptica crítica del derecho internacional, son aportes que se deben hacer desde los Estados y la Sociedad Civil.

Saludamos de manera decidida el inicio de las conversaciones entre el gobierno de Colombia y las FARC. Acompañamos la necesidad que tiene Colombia de alcanzar paz con justicia social, objetivo que interesa a todo nuestro continente, y urgimos el cese bilateral del fuego durante las negociaciones por la paz.

Especial preocupación expresamos por la amenaza que ha sufrido la soberanía territorial y económica de distintos países de la región. Bajo el pretexto de políticas de seguridad, se han instalado bases militares estadounidenses que son utilizadas para el control de la región. Condenamos la política contraproducente del gobierno norteamericano hacia Cuba que se expresa en el bloqueo, que atenta contra la paz y que es una manifestación de la política imperial de injerencia en el derecho a la autodeterminación de los pueblos.

Reclamamos a los Estados de América Latina que aseguren la protección integral de los defensores de los derechos humanos en la región. Su labor en el monitoreo, denuncia y propuesta de políticas públicas debe ser libre de presiones y amenazas. Consideramos aberrante la criminalización de la protesta social y exigimos el respeto a la libertad de expresión que tienen los pueblos.

Demandamos atención a la situación de vulnerabilidad en que se encuentra la población afrodescendiente, que conforma una buena parte del territorio centro y suramericano, así como del Caribe, especialmente las ejecuciones extrajudiciales que afectan a los jóvenes.

Son inaceptables las situaciones de discriminación y de exclusión que viven las mujeres, los niños, la juventud y los migrantes en nuestra región. Los Estados deben trabajar con tesón para asegurar su integridad y poner todo su empeño en la erradicación de la violencia por razones de género y de su máxima expresión, el feminicidio y los crímenes de odio, un fenómeno que prevalece y aumenta en los países latinoamericanos. En varios países aún se registran casos de presos políticos, muchos de los cuales se ven sometidos a la tortura.

Afirmamos que persiste la situación de discriminación y ataque sistemático a los pueblos indígenas. Es inaceptable que las corporaciones transnacionales arrasasen sus territorios, extraigan las riquezas de la tierra y destruyan los recursos naturales. Los emprendimientos económicos de las empresas transnacionales y proyectos locales que se generen en las tierras indígenas ancestrales, deben hacerse en permanente consulta con los pueblos, según lo establecido en el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo y la Declaración Internacional de los Pueblos indígenas.

Reconocemos las contribuciones históricas que han realizado el Consejo Mundial de Iglesias y el Movimiento Ecuménico en el apoyo a la lucha de los pueblos de América Latina por los derechos humanos, y la democratización, y solicitamos al CMI que tome iniciativas para abordar los problemas emergentes relacionados con la paz y la seguridad humana en la región.

Reconocemos el esfuerzo que realizan las iglesias en la defensa activa de los derechos humanos. Las iglesias están llamadas a acompañar firmemente al pueblo de Dios en sus reclamos, necesidades y la construcción de una sociedad de paz. Recogiendo el clamor de los pueblos que contribuyen generosamente a la transformación social y de las estructuras, Yahvé dijo: "He visto la humillación de mi pueblo y he escuchado sus gritos cuando lo maltratan sus mayordomos. Yo conozco sus sufrimientos. He bajado para librarlo del poder de los egipcios y para hacerlo subir de aquí a un país grande y fértil, a una tierra que mana leche y miel" (Ex 3:7 y 8)

Comprometidas-os con el Evangelio de Cristo y los imperativos éticos-sociales, asumimos la urgencia de profundizar nuestra vocación de paz y continuar trabajando en el seno de nuestras comunidades por la superación de la violencia, la discriminación, todas las formas de exclusión, la injusticia, las desigualdades y la construcción del Reino del Dios. "La obra de la justicia será la Paz y los frutos de la Justicia serán tranquilidad y seguridad para siempre" (Isaías 32:17).

Oramos juntos por la familia ecuménica internacional: "Dios de vida, condúcenos a la justicia y la paz".

27 años

de

Análisis, reflexión y propuestas sobre
esos temas que nos unen

Presencia Ecuménica



nuestro punto de encuentro

Obsequie una suscripción a un amigo/a

Costos de suscripción

(3 números al año)

Número suelto	45,00 Bs. (10 USD)
Suscripción anual	150,00 Bs. (23 USD)
Suscripción de apoyo	200,00 Bs. (45 USD)



Suscríbete, deposita e infórmalos:

Banco Caribe, Cuenta Corriente Nro: 01140180581800067614

A nombre de Acción Ecuménica

Telf: +(58-212) 8607895 – 8611196. accionecumenica@gmail.com www.accionecumenica.org.ve

**Cuando los pobres sufren,
los profetas son una necesidad.**



Consejo Latinoamericano de Iglesias
Conselho Latino-Americano de Igrejas

www.claiweb.org



RIF: J-00222714-1

C/ Norte 10. San Vicente a Medina, Nro. 139. La Pastora, Caracas,
Venezuela - Apartado Postal 6314 (Carmelitas) Caracas - 1010-A.
Telf.: 0212-8607895, Fax: 0212- 8611196

www.accionecumenica.org.ve